

12-13-1979

Interview no. 741

Javier Morales

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Javier Morales by Mario Galdos y Virgilio H. Sánchez, 1979, "Interview no. 741," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO

INSTITUTE OF ORAL HISTORY

INTERVIEWEE: Javier Morales (1943-)

INTERVIEWER: Mario Galdos y Virgilio H. Sánchez

PROJECT: Labor de la Frontera (Border Labor)

DATE OF INTERVIEW: 13 de diciembre de 1979

TERMS OF USE: Sin Restricción

TAPE NO.: 741

TRANSCRIPT NO.: 741

BIOGRAPHICAL SYNOPSIS OF INTERVIEWEE:

Empleado de UTEP.

SUMMARY OF INTERVIEW:

Nació en Cd. Juárez; fue abandonado por su padre desde chico. Recuerda cómo no quería ir a la escuela por falta de zapatos. Fue bolero, vendió El Fronterizo, chicles, limones. Vivió con un tío que los trataba muy mal. Recuerda asaltos. Trabajó de cantinero, recuerda incidentes. Tuvo muchos problemas con la inmigración. Platica de muchas experiencias, fue encarcelado. Platica de varios casos cuando cruzó de indocumentado ya casado y explica cómo su esposa sin documentos también pasó. Duró 15 años en Los Angeles de indocumentado, platica de una serie de experiencias en la cárcel. También platica cómo en algunos casos no recibió su sueldo por su trabajo en E.U.A. También tuvo experiencias sindicales. Finalmente arregló su residencia con muchas dificultades. Actualmente vive en El Paso, pero piensa regresar a California.

(Nota: Este transcrito contiene términos dialécticos usados en el suroeste de Estados Unidos y han sido escritos tal y como la persona entrevistada y la persona desarrollando la entrevista los usaron.)

Length of interview: 3 horas Length of transcript: 81 páginas

JAVIER MORALES

por Mario Galdos y Virgilio H. Sánchez
9 de noviembre y 16 de diciembre de 1979

S: ¿Qué tal, Javier, qué hay de nuevo?

M: Pos nada.

S: Queríamos preguntarte primero, ¿dónde y cuándo naciste, Javier?

M: Nací en Cd. Juárez en noviembre 4 del '43, el '43, en Cd. Juárez.

S: ¿Cómo se llamaban tus padres?

M: José Morales y Ursula Meléndez.

S: ¿A qué se dedicaba tu papá?

M: Trabajaba en una maderería. Hace muchos años de eso.

S: Sí, pero más o menos, cuál era su oficio, qué es lo que hacía en la maderería?

G: ¿Carpintero?

M: Era carpintero.

G: ¿El negocio que tenía era propio?

M: No. No, trabajaba él allí con...no recuerdo el nombre del patrón, pero trabajó muchos años.

S: ¿Qué recuerdas de tu infancia, Morales? Digamos en los primeros años más chico en Juárez, ¿qué es lo que hacías, dónde estudiaste y todo eso?

M: Bueno, estudié en la escuela, estudié en varias escuelas, ¿no? Pero cuando entré allá estudié en la Emilio Carranza, en la Cuauhtémoc, y una que se llamaba Sor Juana Inés de la Cruz. Era una escuela particular esa.

Y estudié nomás hasta quinto. Y luego, bueno, eso que me dices de mi padre, yo no te dije, que me había faltado, que se había muerto. Lo que te dije yo era que desde chico yo no tuve padre porque él no vivió con nosotros, ¿entiendes? Así es que mi madre era la que le hacía de hombre y mujer.

S: Sí, yo recordaba algo.

M: Sí. Fuimos tres hermanos, y una hermana se murió. La otra está en Los Angeles.

S: ¿Cómo se llamaban?

- M: Virginia y María de Jesús. Dos hermanas.
- G: Podía saber, ¿su hermana murió de algún problema, alguna enfermedad?
- M: Ella murió muy chiquita. Yo apenas me acuerdo de eso, pero era de meses, murió de meses. Le dieron leche, una leche mala, y murió.
- S: ¿No hubo manera de atenderla?
- M: La llevamos con un doctor que en ese tiempo estaba ubicado allí en la Mejía y no recuerdo si era Madero. Era el Dr. Calderón. Pero ya cuando llegamos, porque yo vivía a dos cuadras del Sagrado Corazón de Jesús, entonces fuimos yo y mi madre a pie hasta esa dirección, y ya no llegó viva. Pero eso fue lo que le pasó, le dieron una leche que creo estaba mala, o algo así.
- G: ¿Y económicamente Uds. en qué situación se encontraban en ese momento?
- M: Pues, pobre. Porque del momento que pos no hay ingresos por parte de mi padre, ¿pos qué más se podía esperar? Y luego aparte de eso yo fui criado con mi abuela, por 22 años me crió ella.
- G: ¿En Juárez?
- M: En Juárez. O sea que ella me cuidaba, nos cuidaba a mí y a mi hermana, la que está en Los Angeles. Nos cuidaba para que mi madre pudiera ir a trabajar.
- G: ¿Pero vivían todos juntos?
- M: Sí, todos juntos.
- S: ¿También tu abuelita vivía con Uds.?
- M: Sí.
- S: ¿Entonces qué era lo que desempeñaba tu mamá, qué trabajo tenía?
- M: Ella trabajaba en una maternidad. Trabajó muchos años también, pos como enfermera algo así.
- S: ¿Y le pagaban bien?
- M: Pos no recuerdo exactamente los sueldos, lo que ella ganaba, pero pues sí nos daban lo que necesitábamos.

- S: Tenían suficiente. ¿Y qué recuerdas de las escuelas? Desde el punto de vista, ¿tenían lo suficiente de como infraestructura? ¿Tenían libros, maestros?
- M: Bueno, pos los maestros que a mí me tocaron, tocante a la escuela, pues fueron buenos maestros. Estaban bien instruídos, y en la Cuauhtémoc también.
- S: A nosotros nos interesa mucho la cuestión de incidentes o cosas que hayan pasado, ¿verdad? ¿Recuerdas algún incidente que te llamó la atención durante esos años de primaria?
- M: ¿En qué sentido?
- S: Pues de todos. Puede ser jocoso, de chiste.
- G: Y podía ser incidentes de tipo discriminatorio también.
- M: Lo discriminatorio lo noté yo cuando me empecé a pasar para acá, a El Paso.
- S: Sí, me estoy refiriendo en la escuela digamos de tristes incidentes o incidentes jocosos.
- M: Bueno, no se me olvida esa vez en que no quería yo ir a la escuela por falta de zapatos.
- S: Sí, así incidentes. Platíquenlos.
- M: Pos esa fue una de las veces.
- S: ¿Qué pasó o qué?
- M: No, pos es que no tenía mi madre pa' zapatos y yo me rehusaba ir a la escuela, porque pos no quería ir descalzo. Y mi abuelita era la que me decía pos que fuera, ¿no?, que qué tenía que fuera descalzo. Ella lo que trataba era que no perdiera la escuela. Y no, no iba. Eso fue nomás como por una semana. Pero no se me olvida eso. Entonces después, después fue cuando empecé yo a bolear, en las tardes. En las tardes iba a bolear.
- G: ¿Cuántos años tenía en esa época?
- M: Tendría como unos 12 años.

G: Dice que empezó a trabajar así boleando zapatos. ¿Y cuánto era lo que le pagaban?

M: ¿A mí?

G: Sí, por cada vez que boleaba zapatos?

M: Pues si me daban un dime o algo, híjole, me rayaba.

G: ¿Pero cuánto era lo que Ud. cobraba?

M: En ese tiempo cobraba se me hace que 50 centavos, 75; no recuerdo.

[PAUSA]

S: Nos contabas de tus experiencias en la bolería.

M: Cuando boleaba. Bueno lo de la boleada, salió porque, bueno, al ver yo que pos mi madre se la miraba algo dura, entonces pensé yo en hacer un cajón de bolear. Y cuando salía de la escuela, que salía a las tres de la tarde, llegaba a la casa, comía, y agarraba mi cajón y me iba a bolear. Entonces ya con lo que yo sacaba allí entonces pos ya me ayudaba yo a comprar cuadernos, a comprar lápices, lo que me iba haciendo falta. Eso es lo que hacía cuando boleaba. Y después de bolear, vendí el periódico, El Fronterizo. Me levantaba a las cuatro de la mañana pa' venderlo.

G: ¿Y por qué lugares lo vendía?

M: Por la 16, por diferentes lugares ahí en Juárez, las calles más céntricas. Inclusive llegué a venir a ponerme ahí en el puente. En la mañana cuando pasaba toda la gente para acá pa' El Paso al trabajo, pos era muy buen negocio allí porque pos mucha gente lo compraba.

G: ¿Llegó a cruzar a El Paso en alguna de esas oportunidades así como vendedor de diarios?

M: Bueno, cuando vendía el periódico en Juárez yo nunca pasé para acá a venderlo. Después de cuando vendía el periódico, después vendí limones también. Cuando vendía los limones me iba pa' las colonias y andaba vendiendo.

G: ¿Dónde obtenías el limón para venderlos?

M: Allí en el mercado, en el mercado que es ahora el Mercado Cuauhtémoc.

S: Platícanos incidentes, digamos por ejemplo recordando el de tu tío, quien te trataba mal.

M: Bueno de mi tío, él ya murió, pero recuerdo yo esto de que, bueno, él se venía para acá, ¿no?, para Estados Unidos, y duraba, seis, nueve meses. O sea que era tío por parte de mi madre, ¿no?, era hermano de ella. Entonces cada vez que él iba para allá, pos nos trataba muy mal a mí a mi hermana. Pos no, se puede decir que él no nos quería. Miraba más por unos primos míos, hijos de una hermana de él también. Y recuerdo una vez que me corrió de la casa. Estaba borracho y me corrió de la casa. Y esa vez me salí yo de la casa 15 días y me dormí en las cantinas cuando andaba boleando. Era con lo que yo me mantenía, boleando, y pos pa' comer. Pero no iba a la casa, o sea que esos 15 días que él duró esa vez en Juárez. Porque él iba por un mes ó 15 días o tres semanas, nunca se estaba más de un mes. El se estaba más o menos lo que le duraba el dinero que él llevaba. Cuando se lo acababa se regresaba. Entonces lo que se me quedó muy grabado fue que antes de irse, una de las veces antes de morir, antes de que se fuera, tuvimos un pleito, pero porque agarró a mi hermana de los cabellos y luego pos la trató muy mal, ¿no? Y luego le quebró una taza en la cabeza. Entonces yo me peleé con él. Entonces él se vino pa' acá para Pecos, estaba en Pecos, y en una explosión se mató. Es lo que recuerdo yo de él. Pero nos trataba muy mal. Era malo, pues, con nosotros.

S: ¿Tío por parte de quién?

M: De mi Madre. Hermano de ella.

G: ¿Y su madre qué hacía ante esas circunstancias?

- M: Pos ella no se daba cuenta. En primer lugar, yo no le decía porque no agrandara más el problema. En segundo lugar, mi abuelita, pos ella no hallaba pa' 'ónde hacerse. Porque pos era hijo de ella y mi madre también hija, así es que pos ella todo el tiempo estaba pos entre la espada y la pared, ¿no? Así es que ella no. Y luego pos también por un lado pos se miraba que le tenía miedo cuando andaba tomado, pero pos no ella nunca. Y luego ella también por no poner a mi madre más de nervios pienso yo, pos no le decía tampoco nada.
- S: ¿Algún otro incidente, digamos en esa de la bolería? Digamos cuando boleabas, de alguien más que te haya tratado mal.
- M: No, nomás una vez que me corrieron de una cantina. Pero me agarraron. Pos no dejaban entrar, ¿no?, y yo me metí. Entonces yo creo sería el dueño, no se quién sería, o el encargado tal vez, me agarró muy feo y luego me agarró el cajón y me lo aventó hasta donde la alcanzó la mano. Esa vez me acuerdo yo que hasta las lágrimas se me salieron cuando miré que cayó el cajón y luego salieron los frascos y grasa y todo. Y pos sentí mucho coraje, ¿no?, hacia él cuando hizo esa acción, pero pos, ¿qué podía hacer de esa edad yo? Eso es lo único que me acuerdo de cuando andaba en eso. Y del periódico, cuando vendía El Fronterizo, me acuerdo de una vez que me robaron. Me agarraron tres muchachos y me quitaron todo lo que había vendido.
- S: Sí, platícanos el incidente así como una cámara de televisión, de veras.
- M: Detalladamente.
- S: Sí, lo que recuerdes.
- M: No, pos de ese incidente de cuando me robaron, pos todo el tiempo salía yo a las cuatro de la mañana, era la hora que entregaban el periódico. Y de allí pa' adelante se trataba de andar vendiéndolo. Entonces ya cuando estaba yo a punto de acabar mis periódicos, pensé en venir al

puede a ver si los terminaba. Entonces se puede decir cuando ya los terminaba, bajé abajo del río, porque ya me andaba de orinar, ¿no? Y bajé, se me hizo fácil bajar allá abajo del río, y allí fue 'onde me agarraron esos tres muchachos. Y uno de ellos traía un picahielo, y pos yo prefirí mejor darles el dinero, que me quitaran el dinero y no que me fuera a pasar algo. Por cierto esa vez tuve problemas cuando regresé al Fronterizo a entregar lo que era de ellos y luego ya agarraba yo mi parte allí. Entonces pos no hallaban con qué llegar, qué decirles. Yo sabía que si les platicaba lo que me había pasado no me lo iban a creer. Pero siempre les platiqué y por 15 días no me dieron periódico, hasta que no les pagara. Tuve que volver otra vez a bolear, juntar el dinero, y ya cuando tenía el dinero junto, fui a pagar, pues.

S: ¿Más o menos de qué edad eran esos muchachos?

M: No, pos serían como unos cuatro o cinco años más grandes que yo.

S: ¿Tú qué tenías en ese entonces?

M: En ese tiempo tenía como unos 14 años.

G: ¿Cuánto era lo que le pagaban, cuál era el porcentaje que ganaba sobre esos periódicos?

M: Bueno, en todo el día me salían como unos 25 pesos. Era lo que ganaba. Pero en ese tiempo, pos era un buen dinero. Bueno, al menos en la edad, en la edad de que yo estaba, pos 25 pesos, qué bárbaro, se me hacía a mí buen dinero.

S: Eran dos dólares, ¿no?, en ese entonces. ¿Y el dólar valía aquí?

M: El dólar, no recuerdo bien, pa' no mentir. No recuerdo si el dólar estaba a ocho y centavos.

S: No, pero si era el '57 estaba a 12.50, ¿verdad?

M: Por eso yo no recuerdo. No recuerdo si era cuando estaba a ocho y centavos o a los doce.

S: Sí, 12.50, ¿verdad?, '57. Sí y dices que tenías aproximadamente 14 años.

M: Catorce.

S: Naciste en el '43. Entonces, para el '57, ¿verdad?, más o menos es cuando andabas.

M: Porque ya en el '58 ya andaba yo aquí. Ya fue cuando me vine a vender periódico aquí a El Paso.

S: Sí. Recuerda, trata de hacer memoria de algún otro incidente que te sobresalga, antes de pasarnos para acá.

M: Vendí chicles también, andaba de chiclero. Antes de pasar para acá anduve vendiendo esas cajitas de chicle. A la cajita de chicles le sacaba 12 pesos de ganancia, si la vendía toda. A veces vendía dos cajitas, a veces una y media. Acostumbraba mucho ir a vender chicles allá a la cervecería.

G: Trabajando así en Juárez, ¿tuvo algún problema o algún incidente con americanos que cruzaban allá?

M: ¿De aquel lado?

G: ¿Los que iban de acá para allá?

M: Por eso digo, ¿americanos de aquel lado?

G: Sí.

M: Que yo recuerde, no.

S: Algún incidente que tu hayas oído o visto.

M: Pleitos nomás.

S: Puros pleitos. Pero tú eras chico, ¿no?

M: Sí, sí, pero no eran conmigo los pleitos, eran pleitos en cantinas. Así cuando estaba boleando yo había pleitos entre gabachos. Podía ser un gabacho con el cantinero por equis cosa, y así puros incidentes de esos.

S: ¿No recuerdas uno que te sobresalga?

M: Uno de una vez que el cantinero le cobraba a él, y luego él agarró una botella y la quebró, y luego se abalanzo en la barra y lo agarró de aquí

y lo amenazó con la botella quebrada. Pero nomás hasta allí llegó la cosa y él se salió. Se miró poco asustado el cantinero, tal vez por la acción de él, pero nomás.

S: Un americano.

M: Es todo lo que puedo recordar de eso.

S: Así es que tú terminaste más o menos como al quinto. De allí te pusiste a trabajar.

M: Sí.

S: Así es que tu primer trabajo.

M: Pos fue, ahí fue donde empecé yo pos a saber lo que era agarrar dinero, ¿no?, bien habido. Y a mí todo el tiempo me gustó el dinero, pero bien habido también. Por eso es que me dedicaba a bolear, a los periódicos, limones, chicles. Entonces ya después, en el '58, unos amigos míos vendían periódico aquí en El Paso. Entonces ya uno de ellos me invitó para acá, a pasarnos pa' venir a vender periódicos aquí, y así lo hice. Me vine para acá a vender periódico. Aquí duré dos años yo vendiendo periódicos. Tuve muchos problemas con la inmigración.

S: Platícanos.

M: Inclusive, me pasé la primera vez con ese amigo, y a la semana me arrestaron la inmigración.

S: ¿Cómo te pasaste la primera vez? Platícanos ese incidente.

M: Por American.

S: Ah, sí. Pero platíquenos cuántos, cómo era tu amigo, cómo te dijo y qué.

M: No, pos él, él se daba cuenta de que yo vendía periódico, que yo andaba pues allá buscando la forma de sacar dinero. Entonces él me dijo:

--Sabes qué, pos allá sacas más que aquí. Nomás que tienes que pos pasarte pa' allá. Pero no vas a estar a pase y pase todos los días, vas a tenerte que quedar allá.

Le digo yo:

--¿Dónde me voy a quedar si yo no tengo a nadie?

Dice:

--Pos nosotros nos quedamos allí en el periódico.

O sea que ellos se quedaban allí 'onde estaba el periódico antes, ahí por la Kansas. No sé si todavía esté allí, el Herald-Post.

S: ¿Dónde se quedaban o qué?

M: A veces nos quedábamos adentro de la oficina 'onde nos daban el periódico. Nos dejaba el camarada que estaba allí, que era el que nos daba el periódico. Nos dejaba allí encerrados. Pero él lo hacía con el fin de que no nos arrestaran inmigración. Pero a veces, por equis cosa llegaba uno tarde y no podía uno chequear, como le decía uno:

--Vamos a chequear.

O sea hacer cuentas pues de:

--Eso es pa' tí, esto va hacer para [mí].

De lo que ganaba uno. Entonces tenía uno que buscar dónde quedarse. Yo me llegué a quedar en la escalera del hotel [Paso] Del Norte, me llegué a quedar allí en el Cortez en los escusados.

Un incidente que no se me olvida, ya era tiempo de verano, y nos quedamos arriba del Southwest Bank. Ese estaba delantito de donde está el periódico ahora, 'onde estaba el periódico. Y subimos por las escaleras de para contra incendios, nos fuimos a la azotea. Entonces allá, no recuerdo si era un hotel y de allí alguien nos vio. Nosotros ya estábamos dormidos y alguien nos miró allí, entonces le hablaron a la policía. Ya cuando despertamos era porque teníamos mucha pos muchas luces, ¿no?, en la cara, y pos era policía la que estaba arriba allá. Pero pienso yo ahora ya que estuve más grande, pienso yo que todo fue porque pos era un banco, ¿no?, estábamos en la azotea de un banco. Entonces la gente pos ha de haber

pensado otra cosa. Pero inclusive esa vez nos dejaron ir. Nos bajaron para abajo y se dieron cuenta ellos que en realidad no. Chequearon toda la azotea y se dieron cuenta que nomás habíamos subido pa' dormir. Allí en el post office también nos llegamos a meter en los costales de lona que usan para la correspondencia. Allí había un lugar donde los echaban todos y allí nos enterrábamos entre ellos. Nos metíamos en dos y luego otro y luego pos allí nos acomodábamos. Pero eso era ya en tiempo de frío.

S: Se cubrían con dos, se metían en dos.

M: Dos. Muy calientitas por cierto.

S: ¿Sí? ¿Y allí se dormían?

M: Allí nos dormíamos. Entonces los camaradas ya sabían en qué lugares, o inclusive el que daba el periódico iba en el carro y ya sabía en qué lugar más o menos nos podían hallar, porque había veces que no tenía gente que le vendiera el periódico. Pero en aquel tiempo sí dejaba eso. Ahora con eso de las máquinas y todo eso ya no es igual. Pero en ese tiempo sí dejaba. Yo me hacía 20, 30 dólares por semana. Así es que pos claro que me gustó más acá que allá, ¿verdad? Era mucha la diferencia.

S: Y esa vez que psaste por American, ¿qué te dijeron o qué?

M: Nada. Nomás me dijeron que 'ónde había nacido y dónde vivía, la primera vez. Entonces también cuando ya empecé, que ya duré aquí esos dos años, fue cuando empecé yo a agarrar el inglés, pero lírico.

S: ¿Y viviste aquí parcialmente, o vivías en Juárez y ibas y venías?

M: A Juárez nomás iba yo los fines de semana. Era cuando iba yo pa' allá. Pero digo yo que tuve muchos problemas con la inmigración porque cada rato me agarraban. Inclusive una vez me agarraron y me quitaron lo que yo había ganado, que es cuando te digo de las cajitas de los dimes.

S: Platícame.

M: Bueno eso de los dimes estuvo así. En ese tiempo había unas cajitas que les echaba uno dimes, y cuando llegaban a cinco dólares se abrían solas.

Entonces yo acostumbraba llenar cuatro, cinco o seis cajitas, que venían siendo \$30, \$25 dólares. Y todo el tiempo las llenaba, las marcaba, y las llenaba nomás hasta \$4.90, y se las encargábamos al Bill. Así se llamaba el que nos daba el periódico. Y ya el sábado en la noche, él nos entregaba el dinero, porque ya el domingo pos él no iba. Entonces cuando traía yo, esos, esa vez me dio él mi dinero que le daba yo a guardar, ¿no? Entonces andaba el domingo vendiendo el periódico, y me agarraron la inmigración. Me agarró ahí en el Greyhound, cuando estaba el Greyhound ahí por la Santa Fe. Pos es que también ya me conocían. Pero me conocían pos ellos me conocían. Si ellos se ponían a pensar bien, ellos, y sacar conclusiones, ellos deberían de haber pensado:

--No, pos este muchacho no viene más que a trabajar, a sacar dinero, pero bien habido.

Pero pos 'tá bien, yo me pongo en el lado de ellos, pos ellos hacían su trabajo, ¿no? Pero lo que no me gustó fue esa vez que me arrestaron se dieron cuenta de las cajitas que traía yo. Eran cuatro. Entonces me llevaron, me subieron al carro y me llevaron por todo el río. Esa vez fueron y me aventaron hasta Porvenir, porque quién sabe qué iban a ser ellos para ese lugar. Entonces me quitaron el dinero y me aventaron al agua. Como te dije la otra vez, uno de cada lado.

G: ¿Pero a la agua en dónde?

M: Al río. Allá por Porvenir.

G: ¿Sin ver a dónde lo aventaban ni nada?

M: No, pos caí en la agua, y lo único que hice yo pos fue nadar para el otro lado.

S: ¿Eran americanos o México-americanos?

M: Eran americanos los dos.

S: ¿Qué te dijeron?

M: Sí, ¿cómo no lo voy a recordar? Lo que más le peleaba yo era que 'tá bien, que pues ya me habían arrestado, pero que mi dinero por qué me lo iban a quitar. Y yo había trabajado toda esa semana, porque como estoy diciendo, era ya domingo ese día como a las once de la mañana. Y como les dije yo a ellos:

--No, ¿pos por qué me lo van a quitar mi dinero?

Y lo único que me decían ellos [era]:

--Cállate, cállate.

Era lo único que oía yo de ellos.

G: ¿Y alguna vez en algún momento ellos se rieron así burlonamente o algo por lo que Ud. decía?

M: No, lo que oí yo en inglés fue que le dijo uno al otro, el que me los quitó a mí le dijo al otro:

--¿Sabes qué? Ya tenemos pa' breakfast.

Para desayunar. Pero ellos iban hablándose en inglés. Pero yo para en ese entonces ya empezaba a entender poco inglés, y más o menos me daba idea de lo que iban hablando. Y yo miré también cuando le dio dos a él y la otra parte para él.

S: ¿Así es que eran cuatro?

M: Cuatro cajitas.

S: ¿Todo lo de tu semana?

M: Todo lo de la semana, todo lo de la semana, más lo que iba sacar de ese día, pues, del domingo. Porque el domingo era cuando ganaba uno más, porque pos el periódico es más caro en ese día.

S: ¿Y entonces tú todavía tenías tu mamá?

M: Todavía. Mi madre venía para acá a El Paso a traerme ropa los miércoles. Allí la miraba en la placita de los lagartos. Ella venía y me traía ropa.

Ya cuando me iba yo para allá me llevaba mi ropa sucia.

G: ¿Cómo es que su mamá cruzaba?

M: Ella todo el tiempo ha tenido local. Todo el tiempo ha tenido local ella. Ella sí podía pasar, yo no.

S: ¿Y qué hacías tú con tus ingresos?

M: Ayudaba a mi abuelita. Cuando me iba bien me acostumbraba llevar un costalito de harina y mandado. Llegaba, se lo daba, y todavía le daba dinero. Le daba \$15; si sacaba \$30, le daba \$20, a según. Porque yo también me hacía mis apartados. Me gustaba andar bien vestido, ¿no? Y aparte de eso, no es que me gustara también mucho, en parte sí, pero es que yo trataba de andar bien vestido para no llamar mucho la atención con los de inmigración. Porque si me iba a ver todo tirado, iban a... Una vez, una de las aventadas que me dieron para allá, duré 15 días pa' sacar esos zapatos. Eran de esos que tenían una lengua que se les levantaba y luego se cerraba. ¿Sí recuerda esos zapatos?

S: Sí.

M: Bueno, yo todo lo que iba saliendo me gustaba comprarlo, ¿no? Me fregaba, pues no digo que iba y los compraba cash, ¿no? Lo apartaba y luego iba y daba, iba y daba, y esa vez duré 15 días pa' sacar esos zapatos. Entonces me agarraron esa vez inmigración también y me aventó para allá. Entonces quise cruzar por las compuertas, y allí me quitaron mis zapatos también. De aquel lado me los quitaron.

S: ¿Cómo estuvo eso?

M: Eran dos camaradas que también venían a pasarse, ¿no?, para este lado. Entonces pos yo pensé que pos igual que yo, ¿no?, venían nomás con la intención de pasarse pa' este lado. Pos no, la intención era de quitarme los zapatos. Esa vez también me sacó uno de ellos una daga, y también ya cuando menos pensé ya me tenía aquí _____. Dijo:

--Quítatelos.

Y el otro me los quitó. Pero esa vez me pasé así descalzo y llegué a la casa de un amigo que vivía ahí por los proyectos esos, que todavía están esos allí en la Santa Fe y Cuarta, creo. Llegué allí y le dije del incidente que me había pasado, lo que había sucedido, y me prestó unos tenis. Y esa vez también sentí mucho coraje, pos yo con mucho sacrificio lo había hecho.

S: ¿A ellos no les dijiste que te dieran chanza de los zapatos?

M: No, pos lo que decía yo era que pos que no me los quitaran, que los acababa de comprar. Pero eso fue lo que les llamó la atención, que estaban nuevos. Yo con los zapatos tenía como unos tres días nomás. Como te digo, yo todo el tiempo traté de andar bien vestido aquí.

S: ¿No te contestaron nada ni nada?

M: Nada, nomás me los quitaron y órale. Pos yo dentro de mí pensé:

--Ahora nomás falta que me vayan a arrestar otra vez.

No, me fue bien, pasé y llegué a la casa de ese amigo y todo. Todo pasó, todo quedó bien. Y después, después volví a recuperar esos zapatos, pero pos ya pasaron como unas tres semanas, como unas tres semanas, y andaba yo vendiendo periódico en las cantinas que 'tán ahí por la El Paso y ya casi para llegar a la Paisano, lado izquierdo. Había, ahí una barbería creo allí, no sé si todavía esté, y yo iba y entregaba unos periódicos allí. Y cuando iba saliendo ya pa' aproximarme a la puerta miré que pasó el muchacho. Y dije yo:

--Mis zapatos.

Fue lo primero que pensé. Y los traía puestos, pero yo creo como que se metía a la agua él con ellos porque hasta arena así seca, adentro traían así ya pegada todo eso. Entonces yo no le dije nada a él, yo me fui atrás de él, siguiéndolo. Entonces el [El Paso] del Norte era en la

esquina, o sea se ponía uno afuera a vender allí. El del gas era otra, el Hilton, todas esas, el Cortez. Entonces yo pensé, dije:

--Si él se va derecho va a llegar allá donde está el camarada aquel, y entre los dos.

Y así fue. Llegó él, entonces ya llegó a la esquina, dio vuelta hacia al cine State. Entonces yo me crucé con este muchacho y le dije:

--Fíjate que [éste es el que me robó los zapatos].

Y ya cuando me sucedió eso, ellos se dieron cuenta; él pues, fue uno de ellos. Entonces dijo:

--Vamos.

Y fuimos, pero pos ya allí no agarré los zapatos pa' 'trás, porque no quise. Lo que sí hice fue desquitarme. Una buena felpa. (Risa) No, pos es que a mí me daba mucho coraje por lo que me hicieron a mí. Y me decía:

--No, pos ahí 'tán los zapatos.

Ya pa' qué los quería yo, ya 'taban muy...traía así como una cinta aquí. Porque ése era un broche que tenía. Y no, dije:

--¿Yo ya pa' qué?

Sí, pero de tener problemas, los tuye. Lo que no me sucedió en Los Angeles me pasó.

S: Sí. ¿Qué otras dificultades con inmigración, qué tal?

M: ¿Aquí?

S: Sí, otras.

M: Bueno, aquí una vez, ya en ese tiempo ya no vendía yo periódico.

S: Me platicaste una vez de varazos, ¿verdad?

M: Ah, sí, una vez también que me echaron al río. Esa vez agarraron una rama y le quitaron todas las hojas, y nomás dejaron el tallo. Y luego

me agarraron y me dieron unos varazos y luego me echaron al agua también. Esa vez nomás me empujaron, pero yo no quería pos entrar al agua, ¿no? Estaba poco fría esa vez. Y me aventó uno de ellos al agua.

S: ¿También americano?

M: Bien bañadito.

S: ¿Y luego él qué te dijo? ¿No te dijo algo?

M: No, nomás se reía.

S: Plátame más detallado cómo estuvo ese incidente.

M: Esa vez me arrestaron dormido allá afuera del periódico, allá fuera del Herald-Post, a mí y a otro camarada. Nomás que a él, a él lo soltaron.

Fuimos al puente de la Stanton, y bueno, allí en pos ya pa' pasar, a él lo dejaron. Yo pensaba que a mí también me iban a dejar esa vez, y a mí me llevaron. Y luego esa vez me aventaron allá por más o menos viene siendo como San Lorenzo, por allí me aventaron esa vez. Y los varazos que me dieron.

S: ¿Sí te lastimaron?

M: Pues me dolieron porque 'taba siendo poco frío. Y esas varitas también 'stán algo pesadas.

S: ¿Te quitaron la camisa o qué?

M: No. No, así con camisa. Pero pos para qué quería yo que me quitaran la camisa si así, así me dolieron. No seas injusto.

S: No, no, no. Preguntaba, ¿no?

M: No, yo sé; no. No, pos sería hablador yo en ponerle mal, ¿no?, así como iba. Así como iba, pos me agarraron y me dieron.

S: Sí. Y luego, ¿algún otro incidente? Dices que aquí en El Paso tuviste bastantes dificultades.

M: Una de ellas, bueno, ya no vendía yo periódico aquí. Entonces un amigo

mío me invitó a ir a pizar. El tenía su hermano allí por el Armijo. Y inclusive ahora es mi compadre, él está en La Puente, ahorita allá en California. Entonces me invitó a pizar y le dije yo que sí. El tenía su pasaporte de residencia. Entonces yo pasé. Esa vez me pasé en un camión colorado por American también, y pasé bien y todo. Nos fuimos a la casa del hermano, allí estaba por el Armijo. Y se trataba de levantarnos a las cuatro de la mañana, ¿no?, para venir aquí al puente a la pizca; bueno, a agarrar gente que nos llevara para ir a pizar. Entonces en el trayecto de la casa de él a 'onde se reúne la gente allí en el puente, nos paró la policía; la policía, no inmigración. Entonces nos dijo que a 'ónde íbamos, nos hizo unas preguntas. Y luego me dijo a mí que de dónde era. De primero dijo que nos acabábamos de pasar, le dijimos que no. Entonces ya nos hizo preguntas allí, y a él le pidieron, le dijo:

--A ver, pues enseñame un ID, algo, ¿no?

Entonces él enseñó su pasaporte, y entonces a mí, como no enseñé nada, se me cargó más a mí hacerme preguntas. Entonces me arrestaron. Pero mi error fue que cuando me arrestaron ellos, en el trayecto del lugar ese donde me arrestaron al condado, yo le dije a él (ellos sí eran mexicanos), porque me dijo él:

--¿Por dónde pasaste?

Y luego ese fue mi error, yo lo admito, y me pudo mucho después en haberles dicho que había pasado por American.

Entonces ya me llevaron al condado, del condado me chequearon, no tenía yo nada. Entonces un señor allí, tal vez superior de ellos, les dijo que pos qué 'taba haciendo yo allí si no tenía nada ellos en contra mía. Mi problema nomás era ilegal, ¿no? Entonces ellos me llevaron al corralón cuando estaba allí en la Hammett, allí 'onde están haciendo

ahora el freeway. Entonces cuando me llevaron, el policía que me llevó me agarró me tomó datos el, el de inmigración. Entonces para eso allí en ese entonces ya quería yo desmentirlo y él le puso allí cómo había pasado y todo. Y por esa cosa duré 27 días, o sea que duré los 27 días allí encerrado, porque iban a ver qué contestaban de Washington, si me deportaban o me mandaban a La Tuna. Porque el...bueno, yo no sabía que es una felonía pasar por American. Y entonces por eso se agravó más mi problema, y duré 27 días. Por cierto que allí fue 'onde aprendí yo a manejar las máquinas. Porque como yo iba pa' largo tiempo en esperar allí a ver qué contestaban, supe de eso porque uno de inmigración, Arteaga se apellidaba, me dijo:

--¿Sabes qué, Morales? Tú tienes que esperar un tiempo aquí porque tú caso va pa' Washington a ver qué deciden. Si no, te vas ir pa' La Tuna. Y como tú te vas a quedar aquí un tiempo queremos que aprendas a manejar las máquinas para lavar pisos para que limpien aquí la oficina, tú y otros tres más.

Entonces a mí me pusieron en la barraca de los extranjeros. O sea que en esa barraca había italianos, canadienses. Al principio pues sí entré revuelto con la gente. Allí fue 'onde me echaron...no sé qué sería, un polvo en los testículos.

S: Platica.

M: En las axilas y en el _____.

G: ¿Con qué objeto fue eso?

M: No sé. Pero antes de entrar nos pasaron por una barraca que era donde estaban las regaderas. Bueno, nos tuvimos que bañar allí los que llegaron junto conmigo esa vez allí. Después del baño y pasaba uno al spray ese, al polvo ese, no sé qué sería. Y luego ya de allí agarraba uno su ropa y a revolverse allí con la demás gente.

- G: ¿Cuántos años tenía Ud. en ese entonces?
- M: No recuerdo exactamente la edad que tenía, pero lo que sí recuerdo es que eso fue en el '63. Porque ellos me dieron suspendido tres años.
- S: Veinte años más o menos.
- M: Por allí. Me dieron suspendido. No, se me hace que no tenía 20 años. No estaba yo casado.
- S: Diecinueve entonces.
- M: Tal vez. Entonces me dieron tres años suspendidos, y en cuanto hice los tres años fue cuando me fui pa' California, que fue en el '66.
- G: ¿Tres años suspendido dónde?
- M: En México tenía que hacerlos.
- G: ¿Pero qué tenía que hacer en México así suspendido?
- M: Bueno, suspendido, o sea en tres años no tenía yo que pisarles aquí. Y si ellos me llegaban a agarrar a mí aquí antes de los tres años, entonces esos tres años me los iban a ser buenos con tiempo.
- S: Sí, te dieron una condena suspendida, ¿no? Se te suspendió la condena por tres años.
- M: Eso fue lo que alcancé en lugar de ir a La Tuna. Entonces cuando les hice los tres años, bueno.
- S: ¿Y tenías tú que venir a reportarte, llamar a alguien o nada?
- M: No. Cuando yo fui con el juez, el juez me dijo:
--¿Sabes qué? Guarda esos papeles y con esos papeles cuando tú quieras, tú puedes arreglar tu pasaporte local cuando cumplas con estos tres años. Puedes arreglar tu pasaporte local o residencia. Nomás conserva estos papeles para que los presentes y sepan cómo está tu caso.
Entonces pos sí, me dio esos papeles, y luego ya me deportaron. Esa vez me deportaron por Ojinaga.

S: ¿Cómo se fueron? Platíquenos ese incidente.

M: No, pos salimos a las cuatro de la mañana de ahí del corralón en el bus. Pero para esto, yo estuve juntando dinero allí cuando estaba allí los 27 días, más un dinero que me llevó mi madre. Porque yo me daba cuenta de lo que estaba pasando por ese señor de inmigración. Tal vez le caí bien y él era el que me decía cuando, porque él estaba en el turno ese cuando yo entraba a limpiar. Y él era el que me decía:

--Pos así va tu caso.

Y esto y lo otro. Entonces ya me dijo:

--¿Sabes qué? Junta dinero. No te vas fumando los cigarros que te damos.

A mí en recompensa por el trabajo que les hacía, me daban cigarros, Camellos. Entonces yo cada vez que salían a comer pasaba la línea allí de la gente por la barraca donde yo estaba y pos le vendía yo cigarros, y así fui juntando, más el dinero que me llevó mi madre. Entonces cuando me aventaron para Ojinaga, en Ojinaga agarré el tren. En un carguero, pero en una jaula de esas pa' las vacas. Allí nos quitaron cinco pesos a cada uno y nos echaron allí con la condición de aventarnos hasta Chihuahua.

G: ¿Eso fue en la época aquella que Ud. tenía que concluir esos tres años fuera de Estados Unidos?

M: No, no, apenas iba yo para afuera pa' cumplir esos tres años.

[PAUSA]

M: No, como te decía, pos nos echaron en ese vagón a todos, y luego nos quitaron cinco dólares a cada uno, el que quisiera irse en el tren hasta Chihuahua. Pero tren carguero, ¿no? Entonces llegamos a Chihuahua. Por cierto en el camino iba un muchacho que sus intenciones de él era volverse a pasar para que lo arrestaran. Es que ya le habían dicho a él que otro arresto más y iba ir a parar a La Tuna. Entonces su intención era

volverse a pasar para que lo arrestaran y lo mandaran pa' La Tuna para que lo operaran de una, de una creo era hernia, traía una bola muy fea él. Recuerdo eso. Y no, yo llegué a Chihuahua y agarré el tren, el camión, un Chihuahuenses, y pos lo tomé pa' 'cá para Juárez. Y pos llegué a la casa y pos le dio gusto a mi madre. Y como por una semana no trabajé.

G: ¿En Chihuahua?

M: En Juárez. Entonces de allí empecé yo a trabajar en la cantina. Yo estuve de cantinero, de mesero. Estuve trabajando allí en Juárez en varias cantinas.

G: Ya era más grande Ud. para esa época.

M: Sí.

G: Y dígame, y alguna vez al ver la proximidad de Estados Unidos, ¿tenía deseos de cruzar?

M: No. El deseo de irme yo a Los Angeles me nació porque un amigo mío también que vino a Juárez que venía de Chula Vista, me dijo:

--Vámonos.

Le dije yo:

--No.

Pos siempre la pensaba. Me dijo:

--Si quieres, vámonos por el lado mexicano hasta Tijuana y allá cruzamos en Tijuana, y pos de allí está cerca mi casa.

Y nos fuimos pa' Tijuana yo y él, y yo pasé por Tijuana en el '66, junio 11 del '66.

S: ¿Tres años después? Esos tres años que fuiste cantinero y mesero, platicanos incidentes de algo que recuerdes.

M: No, pos el trabajo también lo agarré allí, empecé pues de puertero, ¿no?, pero lo agarré porque también por medio de un amigo que era cantinero. Entonces yo quería también dinero, trabajar para poder tener lo que yo

quería, ¿no? Entonces empecé de mesero haciendo mandados, y inclusive un día que faltó un cantinero me metieron. Y luego a veces de mesero.

S: Hay algo que nos interesa mucho, los sueldos, ¿verdad? ¿Más o menos cuánto ganabas?

M: Yo ganaba dos dólares.

S: Si puedes recordar los lugares también.

M: Trabajé en La Brisa, está por la Degollado. Trabajé en el París de Noche, estaba allí por la María Martínez. Todavía está esa cantina, pero bajo otro nombre. Esa está por la creo es la Ocampo.

S: ¿Te daban dos dólares?

M: Dos dólares por ocho horas.

S: ¿Propinas qué tal?

M: Pos eso era lo que más o menos lo hacía uno ganar un poquito más.

S: ¿Más o menos como cuánto?

M: Bueno, pos la noche allí por ocho, diez horas sin incluir el sueldo, el sueldo de uno, le venía saliendo unos ocho, diez. Pero más bien cuando sacaba un buen dinero era los días primeros que es cuando le pagan a la gente; los primeros y los quince era cuando pos sacaba uno. Llegó a haber veces cuando llegué a sacar buenos centavos, \$30, \$40 en una noche, pero esos eran garbanzos de a libra. Eso no era de todas las noches. Así como llegó a haber veces, pos sí, de sacar esa cantidad, llegó a haber veces en que no nos pagaban ni el sueldo porque no salía, no había negocio. [Y decían:]

--No, pos no hay. Apenas salió pa' pagarle a la nurse, apenas salió pa' pagarle a las muchachas.

Y uno, pos tenía uno que aguantarse. Inclusive cuando trabajaba yo en las cantinas, trabajé en el Ritmo también, trabajé en el Mundo's. El Mundo's todavía está allí.

- S: Me imagino que verdaderamente sí es interesante porque creo que tienes algunos incidentes muy interesantes que contarnos en relación al...por ejemplo en la cantina, ¿no? Me acabas de decir ahorita por ejemplo eso de la nurse, ¿verdad? Tenían que pagar allí una enfermera y que había muchachas, ¿no? Entonces han de haber tenido algunos, por ejemplo, ebrios americanos, ¿verdad?, que van, y algún incidente, algún topillo que les jugaban. Todo eso nos interesa mucho.
- G: Bueno, lo que yo no entiendo bien es eso de que, ¿cuál era la necesidad de tener una enfermera?
- M: La necesidad de tener una enfermera en una cantina así 'onde hay mujeres es con el fin de revisar al hombre.
- G: O sea que esa cantina era algo más que cantina, o sea una cantina no solamente para ir a la diversión.
- M: No, no, era 'onde podía ir uno y agarrar una mujer si uno lo deseaba.
- G: ¿Tenía habitaciones?
- M: Sí, tenía cuartos. Y el dispensario que es donde estaba la nurse. Pero eso era para que pos al entrar, uno antes de entrar uno con la mujer, pos tienen que chequearlo, la enfermera tiene que chequear al hombre allí a ver si no ve enfermo.
- G: ¿Así que era enfermera?
- M: La enfermera era la que _____. (Risa)
- S: Así es que, ¿algún incidente? Bueno, ¿qué sobresale de aquellos años?, aparte me imagino de las largas horas de trabajo y todo.

[PAUSA]

- G: Ud. me contaba de que esto, más que nada estos trabajos que tuvo fue durante la época que ya se había casado.
- M: No, cuando tuve esos trabajos fue cuando conocí a mi esposa, ¿no? No en un lugar de esos, pero iba yo al barrio y fue cuando la empecé a conocer a

ella. Entonces ya después me casé. Y después vinieron los problemas. Porque no le gustaba a ella esa clase de trabajo precisamente por las mujeres que había allí.

G: ¿Ud. tenía algún tipo de relación con esas mujeres que trabajaban allí?

M: Con varias tuve.

G: ¿Pero qué tipo de relación?

M: Sexuales.

S: Sí, pero se refiere él a qué fondo llegó, por ejemplo que nos platiques pos conocí a Fulana de Tal.

M: Pos conocí muchas mujeres--buenas, malas.

S: ¿Alguna que recuerdes en especial?

M: No, no pos conocí una muchacha muy guapa ella, era de Guadalajara. Que casi por lo regular toda la gente que trabaja en esos lugares es de fuera de Juárez. En eso me fijaba yo.

G: ¿Y cuántos años tenía esa muchacha?

M: Se llamaba Berta Alicia, y tenía como unos 19, 20 años.

G: ¿Y cuál es el promedio de edades entre esas muchachas?

M: No, había ya señoras grandes también allí.

G: ¿De cuántos años?

M: No, había de cuarenta y tantos pa' arriba. Eran contadas, ¿no?, pero como había jóvenes había gente grande también.

G: Y nos estaba contando de que como se llevaba con esa muchacha Berta Alicia. ¿Ella le gustaba a Ud. o vice versa?

M: No pos ella me empezó a tratar muy bien a mí cuando empezó ella, porque en ese lugar 'onde yo estaba, yo ya estaba cuando ella entró a trabajar. Y pos digamos tal vez le caí bien, ¿no?, y empezó a tratarme bien y me invitaba a comer--ella a mí, no yo a ella. [Decía:]

--¿Qué, me acompañas?

--Bueno, vamos.

Y así, ¿no? Empezamos al cine, a diferentes lugares. Cuando salíamos a eso de las cuatro de la mañana nos íbamos a bailar.

G: ¿Y Ud. ya era casado?

M: Andaba noviendo con mi esposa cuando la conocí a ella. Pero después ya me casé, pero pos yo la seguí viendo. Pos tenía que verla, ¿no?, allí trabajaba. Pero, bueno, pos de a vez en cuando, ¿no?, salíamos, pero pues ya la cosa fue un poco más. Por ejemplo ya no podía yo irme con ella a las cuatro y ir a tomar, a divertirnos, y luego ir a parar a la casa a las ocho, nueve, diez, porque cuando me casé, ya empezaba a haber problemas con la señora. Y ahí fue 'onde ella me dijo que ese trabajo no le gustaba. Porque ella ya también ya sabía más o menos cómo 'taba la cosa allí.

G: ¿Ud. ganaba lo suficientemente bien como para continuar en ese trabajo?

M: Pos allí no era seguro.

G: ¿Había algún otro tipo de trabajos en Juárez, una industria, algo en donde pudiera trabajar en esa época?

M: Sí, porque antes de trabajar allí yo trabajé en una, ¿cómo se le podía llamar? Bueno, era como fundición. Estaba allí por la Lerdo y la Mejía, en la cuchillita esa que hay allí yendo de aquí pa' allá a lado izquierdo. Y allí hacen muy suaves cosas. Y nosotros lo que teníamos que hacer era lijarle la rebaba que quedaba de la forma aquella, lo que fuera. Y los poritos que le quedaban pos taparlos y luego premiarlas. Bueno, yo eso trabajé, pero antes no había industrias como maquiladoras, todo eso, como hay ahora. Pos no había tanto, no había.

S: Bueno, y en relación a la tristeza de la vida, de las mujeres, de la vida, ¿cuáles eran sus dificultades, sus problemas?

M: Pos esas mujeres hay veces que como dice el dicho, "Hay veces que _____ parte, y hay veces que ni agua bebe." Así se la pasan ellas también. Esas mujeres, inclusive conocí a una muchacha, Irma, iba su mamá todos los días a las diez de la mañana a levantar dinero allí con tres hijos de ella. Había veces que llegaba la señora que estaba yo en la barra o que equis cosa estaba yo allí, y iba y yo llegué a ver varias veces que salía la muchacha y decía:

--Sabes que no tengo dinero. Anoche no hubo nada.

Como hay veces que también les va bien.

G: ¿Cuál era el promedio que ganaban, o que le pagaban por una noche?

M: ¿A ellas?

G: [Sí.]

M: Depende la noche. Depende la noche, por esto. Por ejemplo, si va de aquí un americano a ese lugar y le gusta aquella muchacha, él la puede sacar, ¿no? Paga un permiso y se la llevan por toda la noche. Ese permiso que le dan a él es para que sanidad no se la vaya a quitar, y para que ella pos ande agusto también, ¿no?, no temiendo de que si la persona aquella la mete a una cantina o sale y se mete a otra ella anda corriendo el riesgo allí de que sanidad la arreste, ¿no? Allí ella puede cobrar a según como vea a la persona otra, o sea al americano. Ella va a poner su precio allí de lo que ella quiera. Pero también el americano va a tomar en cuenta que acaba de pagar \$20, \$25 dólares por sacarla. Ese es cuento de ellas, que ellas se pueden arreglar así.

S: ¿Recuerdas incidentes, casos, por ejemplo de muchachas que hayan sacado?

M: Pos recuerdo un incidente de una muchacha con un...éste era alemán, no era gabacho. Fue y la sacó así como le digo aquí al señor presente. Fue y la sacó, pagó permiso por ella, y pa' no hacérsela muy larga, la mandó encuerada. (Risa)

G: ¿A dónde la mandó encuerada?

M: La sacó, la llevó allí al Ranchito, Mi Ranchito, y la encueró, y pos la chavala llegó allí con creo le habían prestado una camisa. Le quitó el dinero y ni la ropa le dio. O sea que pa' en lo que él se salía, él se iba, pos ella no pudiera... Total cuando llegó allí a la cantina pa' 'trás iba con una camisa nomás. No llevaba nada. La camisa le servía como el vestido. Pero bueno, ese es un incidente que le pasó a esa muchacha. Pero pos pobre, porque hasta su dinero le quitó. Porque allí el guardadero de las muchachas es en el seno, ¿no? Y yo creo él se la vio, le vio el dinero. Pero para esto, la muchacha platicaba, ¿no?, que primero estuvo con ella y pasó su rato, pues. Pero este camarada yo creo lo que hizo fue desquitarse de sus \$25 dólares. No, pos le quitó el dinero y se fue. Y me acuerdo de esa muchacha pos cómo lloraba, porque pos le habían quitado su dinero.

G: ¿Qué otros abusos de ese tipo o de otro tipo vio con las muchachas estas?

M: Bueno, pos de que a veces ellas ponen su precio, y pos por la necesidad que tienen o en la necesidad en que se ven, aceptan unos precios muy ridículos. Inclusive llegué a ver a una muchacha, varias, varias muchas llegué yo a ver, pero esa muchacha pa' poderse ir al restaurant a comer se llegó a meter hasta por tres dólares al cuarto. Cosa que pos nadie lo hacía, era muy bajo precio; pero digo, la necesidad.

G: ¿Y algún mal que les hicieran a ellas fuera de robarle dinero?

M: Pos muchas veces 'tán en los cuartos y de repente se oye "pum", los fregadazos. Las golpean.

S: ¿Había algún sistema de seguridad por parte de Uds. para protegerlas a ellas?

M: No, pos lo único que podía uno hacer es que si alguien la estaba golpeando, pos meterse uno, defenderla.

S: ¿Te tocó en un caso?

M: Una vez.

S: Platícame.

M: Una vez en el París de Noche, fue ése. 'Taba yo en la barra y 'taba el otro muchacho que 'taba en la puerta. Ese de la puerta pos se encarga de meter la gente y 'star afuera, ¿no? Y entonces oí yo gritos. Entonces la enfermera especialmente fue y me dijo:

--Sabe que algo le están haciendo /a/ María Elena. Se me hace que la están golpeando. 'Tá llorando y 'tá gritando.

Pero por la música no se oía muy bien, no oía yo muy bien. Entonces cuando fue ella y me dijo la enfermera, fui al cuarto porque el cantinero es el que tiene que ir a tocar si se pasó el tiempo o equis cosa, o si no quieren tragos o algo, ¿no? Entonces fui y toqué, pero alcancé oír todavía gritos cuando me iba acercando a la puerta. Llegué y toqué y me contestó muy feo el gabacho; ese sí era un americano. Me contestó muy feo que me callara, ¿no? Entonces fui y le hablé a este muchacho y a puras patadas abrimos la puerta. Pero para esto este muchacho ya cuando fue ya llevaba un palo también. Pero sí la golpeó. Esa vez se llevaron ese americano a la cárcel porque la quemó, la sangró de la cara. Y en lo que 'tábamos allí, la enfermera se fue, fue a buscar un policía, y ya cuando él quiso salir ya estaba allí. Sí lo agarraron, lo arrestaron.

G: ¿Cuál fue el motivo de que él la hiciera inclusive sangrar así la cara?

M: ¿Digo?

S: Sí.

M: Es que porque quería el gabacho que la chavala se lo _____ y ella no quería, y ese fue el /motivo/. Y le dije, ¿no?

G: Está bien, sí.

M: Y pos ella se rehusó, ¿no?, pos ella no quería hacer eso. Y ahí fue 'onde empezó el problema. Pero él andaba también un poco tomado. Bueno, uno se da cuenta porque pos después salen ellas y platican, ¿no? Y luego ya, por cierto después empezó a ir las demás chavalas a agarrarle el chivo, ¿no? Pero ese fue el problema.

S: Así es que tú crees que una persona así de ese tipo pudo haber sido castigado o dio alguna multa, ¿ya no viste tú más adelante?

M: No, pos se lo llevaron y pos ya, ya no, ya qué podía yo ver. Yo seguí adentro de la barra, ya no podía ver nada.

S: ¿Y abusos por parte de la gerencia hacia tí?

M: Pues varias veces, varias veces que me hacían de agua el sueldo. Muchas veces. Pero una vez me hallé yo \$400 dólares también. Y esa vez yo no les dije nada a nadie.

G: ¿Dónde los halló?

M: En una cartera.

G: ¿Cómo en la cartera?

M: 'Staba la cartera tirada y yo dije:

--Bueno, si él regresa pos la entrego.

Es que esa vez salí yo a las cuatro de la mañana y me dijo la señora:

--Sabes que Vicente no va a venir.

Era el otro cantinero de día, de ocho a doce. Y me dijo:

--¿Sabes qué? Ven mañana nomás aunque sea a limpiar la cantina, y luego ya te vas.

Dije:

--Está bien. Pero yo voy a venir antes de las ocho. Yo voy a venir como a las seis, yo no quiero andar a esas horas haciendo eso.

Dijo:

--A la hora que quieras, nomás límpiame.

Y fui, y cuando andaba haciendo eso, pos a como de las cuatro en adelante, las cantinas esas, ese tipo de cantina ya están solas. Entonces yo llegué como a las seis y media y 'taba todo solo, todas las mujeres en los cuartos, unas ocupadas, otras no. Y yo me puse a barrer. Y cuando andaba barriendo, en un rincón así entre unas sillas, estaba la cartera. La agarré y la abrí, y lo primero que veo fue el dinero. La agarré, fui y la guardé y empecé a tocar en los cuartos a ver cuántos cuartos estaban ocupados. Para esto miré una de esa del army, de esas verdes que era red card, o ¿qué viene siendo esa? Bueno no sé, no recuerdo. Tal es que yo vi la foto de él, del propietario de la cartera. Entonces había tres cuartos ocupados. Entonces yo traté de ver la persona a ver si no era uno de ellos, y no, no era. Entonces dije:

--Entonces va a volver.

Acabé, me fui a mi casa, guardé ese dinero como si no me hubiera hallado nada, intacta la cartera. La guardé, ni en mi casa le dije a nadie. Entonces a las ocho que me tocaba entrar me reporté yo al trabajo, ¿no?, como de costumbre, yo esperando que llegaran y empezaran por ese lado. Dos días duré con la cartera sin tocarla. A los dos días dije:

--No, pos era pa' tí, Javier.

Y a gastarlo. Pero esa es la única vez que recuerde, pues con gusto ese dinero. Pero la señora era muy mañosa, la de la cantina, que casi creo yo que se lo he dicho eso me la quita.

--No, dámela pa' guardarla y porque van a venir.

Porque así era esa señora. Esa señora era más larga que la 16 de Septiembre. Es; todavía vive.

S: ¿Qué señora es?

M: Amparo Krueger. Es apellido alemán.

G: ¿Todavía tiene esa cantina allí en Juárez? ¿Cuál es el nombre de la cantina?

M: No recuerdo, tiene un nombre alemán. Pero no sé el nombre, no sé pronunciarlo; no recuerdo pues el nombre. Pero todavía tiene ella esa cantina. Pero digo yo que me hubiera hecho ella eso porque una vez estaba yo trabajando en el París de Noche cuando tenía ella esa cantina, y La Brisa. La Brisa está en seguida de la Linterna Verde. Ya se llama creo de otro modo, no sé. Y estaba yo allí en el París trabajando, y llegó un americano. Por cierto que no iba muy bien vestido. Y a ella le decían la mama; bueno, así le decían a ella. Y luego llegó este señor y luego me pregunta por ella, ¿no?

S: ¿Por la señora?

M: Por la señora. Entonces ya le dije yo que estaba en el otro lugar, ¿no? Y luego me dijo:

--¿Sabes qué? LLévame.

Lo llevé. Entonces este americano la andaba buscando a ella porque no sé si hacía dos o tres años había estado él allí. Pero era de dinero él, y había estado él allí, y esta señora lo había ayudado mucho. O sea que andaba él picadón, le picó pues ahí en Juárez y duró tiempo ahí con ella y ella lo ayudó mucho pues. Entonces yo creo él en recompensa vino, y esa vez que vino que la andaba buscando y le dio mucho dinero, no recuerdo cuánto le dio. Pero a mí, si otra ha sido la señora, hubiera dicho:

--Sabes que pos /ahí te va/.

Porque él no sabía dónde estaba la señora. O sea él se podía haber ido a otro lado, ¿no? Entonces si no lo he llevado yo allí pos ella no se hubiera rayado con lo que le dio. Entonces ella hubiera hecho:

--¿Sabes qué? Pos toma, ahí te va. Pos si no ha sido por tí, pos...

Nada.

S: ¿Y regenteaba allí el negocio allí?

M: ¿Quién, ella?

S: Sí.

M: Sí, ella nomás eran las ocho de la noche y ya estaba aplastada allí enfrente del registro. Bueno, a veces decía, cuando no había, es que se me viene, ¿no?, ratos.

S: Sí.

M: Es que a veces decía ella, bueno, ya cuando llegaban las cuatro de la mañana y que es cuando sale el turno de ocho a cuatro, decía:

--¿Saben qué? Déjenme lo que traen Uds. en la bolsa y llévense lo del registro.

O sea que pos no caía nada.

G: ¿Nunca le pagaron por ejemplo con tragos?

M: Sí. Por ejemplo en esos lugares llega alguien y luego las chavalas lo fichan al hombre.

S: ¿Cómo?

M: Lo está fichando. O sea pos, por ejemplo ibas tú allí a un lugar y te gusta aquella muchacha.

--¿Te tomas un trago?

--Pos sí.

Ella, pos lo que toca ella, ella se puede tomar los tragos; entre más tragos se tome, es mejor para ella. Porque a ella le 'tá contando una ficha en cada trago, y por cada ficha es un tostón; en ese tiempo, yo no sé ahora. Y uno puede estar uno trabajando dentro de la barra y / te dicen: /

--¿Qué no te quieres tomar una cerveza?

Bueno, se toma uno la cerveza y uno también agarra una fichita. Ya cuando sale uno a las cuatro entrega uno sus fichas. Van las fichas por dinero. Así las muchachas. Pero pasa esto, que las muchachas nunca se toman tragos derechos. O sea que por ejemplo puede decir:

--Dame un Tom Collins de abajo.

Si le dicen a uno que de abajo, ya sabe uno que va a ser pura limonada con la apariencia de lo que lleva el Tom Collins. Si ella dice:

--No, dame un Tom Collins derecho.

Orale, pos hace uno todo el menjurje ahí 'tá. Es seña de que se quede con pedo. Pero si la muchacha está por el lado de no ponerse a tomar y nomás 'tarle sacando dinero a aquel camarada, pos son puros de abajo y de abajo. ¿Me entiendes cómo te digo? Ese es el negocio de la muchacha, las damas.

G: ¿Qué otro trabajo fuera de ese de la cantina ha tenido en Juárez durante ese tiempo en que estuvo por allá?

S: ¿Me decías de mesero, no?

M: No, pos es lo mismo, mesero y cantinero.

S: Bueno, antes de pasar adelante, yo quería hacerte la pregunta que si en sí consideras triste el trabajo.

M: Pos sí tiene de todo. Tiene alegría, tiene bueno; bueno, tiene buenos ratos, malos ratos. Inclusive cuando le va a uno bien dice uno:

--Qué suave. 'tuvo bien suave la noche.

Y esto y lo otro. Pero cuando le va a uno mal ahí es cuando. Me pasé unos Christmas allí en el Ritmo afuera, 'taba de puertero. Y luego me cayó, recuerdo muy bien esos Christmas y ya estaba yo casado. Y decía yo:

--Y Dios mío, ¿por qué?

Nada, nada; bueno, no hice nada. Salí con mi sueldo y estaba así de movimiento de ese lugar. Pero bueno, sea por Dios.

S: ¿Dónde era?

M: Allí en el Ritmo. ¿Sabes dónde está el Tommy's?

G: ¿En la Avenida de las Américas?

M: No, no, el Tommy's este que 'tá aquí por el puente este. Bueno, ¿sabes dónde está el Mundo's?

S: No, no conozco yo.

M: Por la Juárez. Bueno, mira, pa' no hacértela más larga, del puente dos cuadras a la derecha.

S: ¿Y nada te cayó?

M: Nada, fíjate. Híjoles. Bueno, pos sea por Dios, ¿no?, pos por algo. Pero tanto movimiento y luego iba así a traer algún mandado, porque cuando está uno de puertero se ofrecen limones o ¿te dicen:

--Vaya y tráigase una botella, se acabó esto. Vaya y traiga cambio. Y así. Y iba yo, por ejemplo esa vez me mandaron por una botella, fui a comprar una botella de whiskey. Y luego llegué de pasada allí a otras dos cantinas con los puerteros, ¿no? Y no, pos que:

--Yo ya llevo tanto.

No, pos que:

--Yo tanto.

Dije:

--Yo...nada.

Bueno me acuerdo de esa vez, no se me olvida.

S: ¿Y de puertero era un sueldo más bajo?

M: Igual. Nomás que lleva más chanzas el cantinero. Porque el cantinero puede meter caballitos.

S: Platíquenlos.

M: No, pos mira, eso de que llegas a una cantina y ¿te dicen:

--Sírvale. Andele. Y deme otra.

Y ándele. Allí te ejecutan muy feo en esas acciones así. Porque ya al rato te empiezas a poner medio pedo y ya no sabes cuántas llevas. Y allí

es donde el cantinero dice:

--No, pos, si me debe diez pos me va a deber quince.

Es más, hay veces que pasa esto. Se tomó uno tres, cuatro cervezas, y paga uno por pisto, paga uno. Y 'tá con la chavala, platicando, vacilando. Y al rato [dice];

--Pos ponlos aquí otra vez. ¿Cuánto te debo?

--No, pos tanto.

--¿Pos qué no te pagué ahorita?

--No, no has pagado nada.

Si él acepta, y sin embargo si él se aferra, [dice uno]:

--No, muy bien yo te pagué las primeras.

Pero es que mucha gente por estar acá.

S: ¿No recuerdas algún caso?

M: Sí, cómo no, uno de un gabacho también, que con \$20 dólares lo fregué yo así.

S: ¿Pedía o qué?

M: No, pos 'staba tomando él, ¿no? Entonces puso uno de veinte. Entonces yo cada vez que andaba le limpiaba. Pos yo dejaba el de \$20 allí, pero yo no sabía cómo iba a reaccionar él, yo nomás le estaba sirviendo. Y al rato en una de esas de tantas pasaditas con la toalla...(Risa) se fue el de a veinte. Así quedó, pero es que también tiene uno que saber hacer la cosa. No se lo va a hacer uno a una persona buena y se vayan a quejar allá. Y ya 'taba medio [tomadito]. Entonces ya después me dijo:

--¿Sabes qué? Sirvenos en aquella mesa; nos vamos ir a sentar allí.

--Está bien.

Fui y le serví. [Me dijo:]

--¿Cuánto te debo?

--Pos de allá de la barra fue tanto, y más esto tanto.

Y así, así puras cositas. Con los que se raya uno son con los trailers(?). Los trailers todo el tiempo traen billetes, y bueno, si se la lleva uno suave y los atiende suave. Una vez un trailerero por conseguirle cigarros, dijo:

--Si me consigues diez cajetillas, ahorita te doy \$10 dólares.

Um, dije:

--Ahorita vengo.

Y me fui y sí se las conseguí también. Y así, así cositas se raya uno.

S: Los trailers te trataban bien.

G: Yo quería saber qué otros trabajos, si es que tuvo otros trabajos en Juárez durante esa época.

M: No, ya de allí de ese año pa' adelante ya no tuve trabajos porque me fui pa' Los Angeles, estuve en Los Angeles.

G: ¿O sea ya habían pasado los tres años?

M: Sí. Ya estábamos en el '66 en ese entonces. Del '63 al '66 ya eran los tres años.

G: ¿Y se fue por acá por el interior de México hasta Tijuana?

M: Sí.

G: ¿Después cruzó California y fue a Los Angeles?

M: Me fui a Los Angeles.

S: ¿Cómo cruzaste esa vez?

M: Por American también. Nomás que para esto, este muchacho fue primero, se pasó él primero y fue a su casa. Como dije anteriormente, él vivía en Chula Vista. Y fue y se trajo ropa de su hermano. Entonces llegó, ya llevaba dinero también. Llegó y fuimos, me dio dinero para irme a bañar en unos baños. Me cambié, fuimos a comer. Y luego le dije:

--Ahora dispárame una botellita así chiquita de tequila.

Ya estaba yo comido, bañado, cambiado, y luego me aventé la tequilita,

esas chiquitas...un chicle. Dije:

--Ahora sí, tú me sigues.

Porque él quería que yo brincara la cerca. Pos la cerca esa ya está muy...es la cerca y luego tiene tres caligrafías de púa y luego unas están nomás está moviendo por pasarla. Le dije:

--No, no, no. ¿Sabes qué? Yo paso por la línea. Nomás traime ropa y traite unos centavitos allí para comer algo. Yo paso por allí.

Yo les paso por allí.

Y el tequila me lo eché para darme un poquito de valor. Inclusive cuando pasé estaba el de inmigración con una chavalita. Bueno, eso me sirvió mucho, estaba una chavalita perdida. La habían ido a entregar allí al puente, a la línea. Entonces llego yo, pero pa' disimularlo, también disimular el miedo, creo se puede decir, llegué yo. Entonces 'taba la chavalita ahí en inmigración y yo llego y me pongo así, y luego le digo que qué le pasaba. Y luego le digo a él, en inglés le digo yo:

--¿Qué le pasó?

Dice:

--No, me la trajieron de ahí. Se perdió y que quién sabe qué.

Ya me dijo allí. Entonces le digo:

--Qué triste.

Y luego me dice:

--Hey, ¿y tú?

No, le digo:

--American.

--Okay.

En cuanto pasé agarré un taxi. Pero yo le decía a él que me siguiera, que se viniera atrás de mí. Porque ahí se va a dar él cuenta si la había o no la hacía. No; llegué, agarré un taxi, y para esto ya me había dado él

la dirección, y el taxi lo agarré a su casa. Y él agarró otro y nos fuimos para allá. Pero yo, yo duré 15 años en Los Angeles sin papeles.

G: ¿Hasta qué año ha sido eso?

M: Hasta ahora hace poco que me dieron mi pasaporte.

G: Pero dígame, ¿Ud. ya estaba casado para esa época?

M: Sí.

G: ¿Y su esposa?

M: No, dejé yo a mi esposa aquí. Le dije:

--¿Sabes qué? Pos la cosa está...

Pos es que ya empezó a venir, vino mi primer hijo, el más grande de los hombres. Y pos ya la cosa ya no me alcanzaba a mí por lo que yo lo hacía, con lo que yo ganaba aquí. Entonces dije:

--¿Sabes qué? Yo me voy pa' Los Angeles.

Y por eso me fui. Entonces yo en Los Angeles duré como unos nueve meses sin ella. Pero en la primera oportunidad que tuve le dije:

--¿Sabes qué? Si quieres estar conmigo, vas a hacer lo que yo te diga desde aquí.

Yo le hablaba por teléfono [y le decía]:

--Mira, vas a hacer esto, vas a hacer lo otro.

Y yo la 'tuve dirigiendo cómo para que ella se viniera pa' acá y agarrara el avión. Ella se fue en el avión con mi muchacho para allá.

G: ¿O sea, cruzó a El Paso primero?

M: Sin papeles también. Sin papeles.

S: ¿Cómo le hizo ella?

M: Pasó aquí por el puente, pasó con un pasaporte local que le prestaron. Yo nunca lo vi ese pasaporte, pero dicen que se parecía a ella. Y pasó con ése.

S: ¿Y el niño?

M: El niño se lo pasó una tía, una tía de mi esposa se lo pasó. Aquí viven ellos por la Concepción. Y ya agarró el avión, entonces ya fui yo y la esperé. Le dije:

--¿Sabes qué? De aquí no nos vamos a ir hasta que nos vayamos un poquito mejor todo.

Y duré 15 años.

S: Yo creo que en la segunda parte de la entrevista vamos a saber el detalle de esos 15 años.

M: En esos 15 años que estuve allá nomás dos veces tuve problemas con inmigración.

S: Queremos preguntarte más o menos pos todo, dónde vivías, los trabajos, las dificultades, las relaciones obrero-patronales, todo, haz de cuenta esos 15 años, ¿no?

(FINAL DE CINTA No. 1)

S: ¿Qué tal, qué pasa?

M: Pos aquí nomás, trabajar y trabajar. ¿Pos qué más se puede hacer?

S: Oye, mano, nos platicabas anteriormente, ¿verdad?, de que estuviste un tiempo en Los Angeles, más bien un tiempo bastante amplio, ¿no?

M: Así es.

S: Quería que me relataras como si fueras una cámara de televisión, ¿verdad?, desde que cruzaste hasta que te fuiste a Los Angeles y el tiempo que estuviste allá, ¿verdad? ¿Qué experiencias tuviste?, tanto del punto de vista laborales, cuánto te pagaban, todo eso; y luego los puntos que más recuerdes, que más te llamaron la atención, si te trataron bien, todo eso. ¿Cuándo te fuiste, primero que todo, en qué año?

M: Estábamos en el mes de mayo del '66. Y cuando yo crucé para allá de Tijuana a San Ysidro... fueron como a mediados de mayo cuando yo me fui de aquí y luego porque duré como 15 días en Tijuana. Por cierto muy duros.

S: Platica, si recuerdas aquellos 15 días.

M: No, pos llegué allí con un amigo mío que recuerdo que trabajaba en una cantina él, en el Club Tijuana. Allí trabajaba, y pos él tenía un apartamentito allí cerca de la cantina. Y él pos me hizo fuerte, como dice uno, ¿no?, vulgarmente. Me ayudó mucho y allí duré casi los 15 días, como unos 13 días.

S: ¿En qué aspecto sufriste mucho?

M: Porque pos no encontraba trabajo. Inclusive llegué a ir a vender sangre pa' poder tener pa' comer. Iba allí al mercado ese que está allí cerca de la Iglesia de Guadalupe allí en Tijuana, en el centro de Tijuana. Y allí iba a comer. En ese tiempo daban muy buena comida por 50 centavos oro.

S: ¿No recuerdas cuánto te pagaban por la sangre?

M: Por la sangre, daban en ese tiempo daban creo fueron \$4 dólares; sí, \$4 dólares. Pero \$4 dólares no era nada allí, porque circula pura moneda americana. Pero sí me sirvieron. Y luego tuve que pedir también. Es que no lo encontré a él luego, luego, al amigo este; no lo hallé de volada. Yo batallé unos días hasta que allí me estuve con él, inclusive hasta quería que me pusiera a vender taquitos. Bueno, un señor, de tanto ir allí a la cantina con él, ya sea pa' pedirle la llave del apartamento o equis cosa, empecé a hacer amistad allí con un señor que vendía tacos afuera. Y entonces me decía que si vendía tacos. Entonces cómo toca la suerte, le digo yo que sí. Entonces ese mismo día, ¿no?, bueno, él me dijo en el día y él se ponía en la noche. Entonces cómo toca la suerte que ese, en ese día me topo yo con un camarada de acá que estaba en Los Angeles. Bueno, no en Los Angeles.

S: ¿Cuántos años tenías tú?

M: En ese entonces como unos 20, como unos 20 años, sí: 20; veintiuno.

S: Y ya te habías enganchado con este cuate de los tacos. Se había portado suave y todo.

M: Sí. Entonces ya me topé con este camarada y me vio. Entonces él me dijo:

--¿Sabes qué? No, pos vámonos pa' allá.

Pero él no vivía precisamente en Los Angeles, él vivía en Chula Vista.

S: ¿Y quién hacía los tacos?

M: ¿Los tacos? No, él ya traía, traía unas ollas hechas de tacos.

S: ¿En su casa?

M: Yo creo. Así como estos de aquí que con unas pincitas sacan ya los tacos hechos.

S: Como esos de vapor.

M: Esos, de esos eran. Y yo le había dicho que sí, pos es que la necesidad 'taba.

S: ¿Y no recuerdas cuánto te iba a pagar?

M: No, de eso no hablamos. Nomás me dijo:

--Bueno, lo veo en la noche pa' empezar.

Entonces ya después este camarada cambió mi manera de pensar, y como había yo pensado las cosas y todo eso. Y pos no, me fui con él pa' Chula Vista. Por eso digo, no precisamente vivía él en los meros Los Angeles; bueno, vivía allá en California, ¿no?, porque del momento que cruza uno pos está en California. Pero él vivía en Chula Vista. Y yo llegué a Chula Vista con él y allí me estuve como otros 15 días. Pero antes de eso tuve que ir al limón. Que por cierto trabajé una semana muy dura el limón, pizcando, y no me la pagaron.

S: Platícame eso.

M: Bueno, eso de que no me la pagaron estuvo así. Es que con los muchachos

que yo llegué, el padrastro de él, porque tiene padrastro, era mayor-domo de un campo de limón. Y él venía cada semana para Chula Vista. Estaba él en California. Entonces como iba cada fin de semana, ese fin de semana que yo hablo, de esa vez, ese tiempo, llegó él. Entonces ya le dijo él que porque era un amigo y qué me había pasado y todo. Ellos son de Juárez también. Bueno, vivieron; son de aquí, nativos de Juárez, pero ya ahora están establecidos allá. Entonces me dijo él:

--¿Pos cómo ves, Javier, si nos vamos al limón? Pero a ver qué suerte le toca por el lado de la inmigración.

Le dije yo:

--Bueno, vamos.

Y me fui con él y trabajé una semana. Gracias a Dios no tuve problemas con la inmigración esa vez. Y lo único que agarré allí fue la comida y dormir. Pero se suponía que eso me lo iban a quitar del cheque. Pero entonces como se quedaba una semana adentro allí, entonces esa semana, ese sábado, me vine yo con el señor, o sea que nomás trabajé una semana y me regresé pa' Chula Vista a la casa con él. Entonces ese sábado en la noche le hablé yo a un camarada mío en Los Angeles, que por cierto no podía localizarlo y esa vez lo localicé. Entonces me dijo:

--No te muevas de allí. Mañana, domingo, yo voy por tí, nomás dime en qué parte estás y dirección y todo.

Y sí, él fue por mí. Pero antes de eso también tuve un arresto. Entre los 15 días que estuve con él, cinco me los pasé en la cárcel y cinco me los pasé trabajando. Pero primero me pasé, primero me sucedió lo del arresto.

S: ¿A qué se debió ese arresto?

M: Bueno, de que, como ya estaba en la casa de él, entonces este muchacho

pos a él no le interesaba estar, que él estuviera legal, ¿no? Pos él estaba bien y yo no. Entonces me invitó a la tienda, la tienda quedaba como unos dos bloques de allí. No, quedaba un poquito más retirado. Pos no eran más bien bloques, eran unos files que estaban allí de este, cómo le dicen, ese verde. Bueno, eran dos files chiquitos, ¿ve?

S: ¿Alfalfa?

M: No, no, era como ejotes, estaban donde sale el frijol.

S: Sí, vaina de frijol.

M: Bueno, pos lo que haya sido, ¿no? Entonces pasaba uno de esos dos files allí chiquitos, y por allí vivían los amigos estos que tenía él. Y nos fuimos allí y entonces empezamos a echarnos unos traguitos.

S: ¿A tomar?

M: A tomar. Y entonces yo por el miedo de que pos en primer lugar no conocía, en segundo lugar no quería tomar porque estaba en la casa de él y yo quería portarme bien. Y mucho menos a arriesgarme que me fueran a arrestar la inmigración. Porque yo batallé mucho también para poder llegar a Tijuana y luego pa' pasar y todo eso. Pues me retiré de con ellos, estábamos tomando por cierto wine. Y en el trayecto de donde estaban ellos a la casa me paró allí un sheriff; y pos yo iba tomado, pero no me arrestó por lo tomado, me arrestó porque yo traía un seguro. Desde Juárez me fui con ese seguro social. Entonces yo lo traía conmigo ese seguro. Entonces el muchacho que me prestó ese seguro tiempo atrás ya había estado él en California. Y en una ida que dio él, yo recuerdo cuando él me prestó el seguro que me dijo que no, que con el seguro no podía pasar nada, que lo usara.

S: ¿Era de él?

M: Sí. Pero él desde en la ocasión esa que él me platica que fue a Tijuana le dieron un tiquete. Entonces como yo me hice pasar por Víctor...

S: ¿Víctor qué?

M: Navarro. Como me hice pasar por él entonces me chequeó el policía, el policía ese me chequeo a ver qué tenía yo, a ver qué les debía uno, no sé. Entonces me dijo:

--¿Sabes qué? Yo te dejaría que te fueras, pero debes un tiquete. Y entonces yo de lo tomadón que andaba digo:

--No puede ser, si es la primer vez que yo vengo para acá. Pero no tomaba yo en cuenta que yo andaba usando otro nombre. Hasta después recapacité y dije yo, pos si voy a usar este nombre tengo que aguantar con el, ¿verdad? Ni tampoco les dije que...podía haberles dicho:

--No, es que no es mi seguro. Pero yo pensé que agravaría más la cosa, pensé que era más fácil para mí pagar eso, pero seguir adentro del país. Y me fui con cinco días al condado de San Diego por ese tiquete. Salí y no hallaba ni pa' donde irme.

S: ¿Se portó bien el policía?

M: Sí, sí.

S: ¿Era mexicano o anglo?

M: Era americano, pero hablaba inglés y español. Y como él miraba que yo le entendía más o menos, pos nos entendimos allí. El me hablaba en inglés y una que otra en español, y así. Pero no, pos me trató bien. Inclusive él me dijo:

--¿Sabes qué? Le dices que vives aquí cruzando estos dos campos files.

Yo te aventaba allá a tu casa ahorita, pero debes ese tiquete. Es más, ya después adentro del condado yo les cambié mi declaración y les dije que yo era de Tijuana. Pero entonces ya la cosa ya la pensaba yo de otro modo. Porque allí se oían pláticas de que no, pos que va a pasar esto y que te pueden dar quién sabe qué tanto tiempo. Dije yo, no, pos

mejor les digo que soy de Tijuana. Y aún así, aún así les dije que yo era /de/ Tijuana que trabajaba en la gasolinera. Porque allí por medio de un camarada que estaba allí en el condado me dijo:

--No, mejor diles que eres de Tijuana para así te avientan a Tijuana y te vuelves a pasar.

Dice:

--Yo creo te sale más fácil que digas que eres mojado y luego, luego te echan pa' allá.

Entonces yo seguí ese consejo de él, pero no fue así. Me dieron los cinco días y me dejaron salir por la puerta.

S: ¿No te hicieron caso o qué?

M: No pos me sentenciaron y todo, pero no sé cómo estuvo.

S: Gracias a Dios no te regresaron.

M: Porque allí el intérprete, allí sí tuve un intérprete, una señora, y yo le dije:

--Mire, sabe que la verdad es esta y esta.

Le hablé yo con la verdad.

--Y mi situación es esta.

Per o le dije:

--Mire, por eso lo hago. Esto no es mío.

Y ella me dijo:

--¿Por qué desde un principio no dijiste que el seguro social no era tuyo?

Le digo:

--Es que yo andaba tomado y se me hizo fácil.

Dijo:

--No, no van a pasar de darte unos cinco días, te van a echar para Tijuana.

Le dije:

--'tá bien.

Yo pensé que cuando cumplí los cinco días, yo pensé, dije:

--Ahorita salgo, pero salgo a manos de inmigración.

Que yo no estaba en manos de ellos, yo estaba en manos de la policía. Y no, salí junto con un negrilla.

S: ¿Cómo era la cárcel?

M: Pos como todas.

S: No, digo, el trato allí.

M: No, pos fueron cinco días, pos puro pensar acá. Pensar en...pos le entra a uno, tú sabes, la nostalgia, y luego pos era la primera vez que yo estaba encerrado allá en aquellas tierras, aquellas partes de por allá, y luego solo. Pero te decía, cuando salí del condado, salió junto conmigo un negro que se portó muy bien por cierto. Como te dije anteriormente, no sabía yo ni pa' dónde. Yo lo primero que pensé al salir fue regresar a la casa del muchacho porque yo no tenía a nadie allá. Entonces cuando salimos, para esto yo no andaba mal vestido. Porque este muchacho me había prestado ropa. Era de un hermano, y hasta saco traía esa vez. Y salí y pues como te digo, no andaba mal vestido. Me refiero a que tal vez por eso aguanté en andar para arriba y pa' abajo allí en el centro, en las orillas de San Diego. Pero para esto me dijo el negro:

--Mira, vamos a...

al salir del condado no recuerdo cuántos bloques son, hay una terminal de camiones. Y este muchacho había dejado en los lockers, había dejado no sé qué sería, pero también lo habían arrestado allí estaba, no sé ni por qué. Pero me dijo:

--Mira, ése, vamos allí.

Para esto, le había platicado que no traía yo ni pa' el bus. Dijo:

--Yo traigo, pero no traigo cambio. Vamos allí pa' cambiar. Saco mis cosas del locker y te doy.

Pero él me dio un tostón. Bueno, se lo agradezco, ¿no?

S: Cómo no.

M: Y dijo:

--Mira, vete tantas luces y luego otras tantas pa' tu izquierda, y allí pasa el bus que va pa' Chula Vista.

Y tengo muy presente, en el camino me topé con una señora y le pregunté yo, le dije:

--Me dijeron que tantas luces pa' acá, tantas pa' la izquierda, podía agarrar el camión que va pa' Chula Vista.

Dijo:

--Sí, va bien.

Le dije:

--Bueno, muchas gracias. ¿Cuánto cobran?

Y luego cobraba 75 centavos, y él me había dado 50, y me dio vergüenza pedirle la peseta a ella.

S: ¿A la señora?

M: Dije:

--No voy a acabalar.

Preguntaba yo qué tan retirado estaba, pero si cobraban 75 centavos quiere decir que no estaba muy lejos, ¿verdad? Pero pasa esto. Bueno, yo pensaba pos irme a pie; dije, ¿pos qué tanto puede ser? Pero llegué a una universidad por cierto, una universidad que está allí, y allí un mexicano, un camarada mexicano me dio otro tostón. Pero a él le platicué todo, le dije:

--Mira, ¿sabes qué? Yo así esto y lo otro me pasó. Y sabes que pos yo no sé más que regresar pa' atrás. Pos es mi ilusión. ¿Qué

otra hay?, de trabajar acá, en Los Angeles. Yo soy de Juárez.

Acabo de pasar, no acabo precisamente de pasar, pero me acaban de soltar de la cárcel.

Y al último me dijo él:

--No tenías por qué haberme dado tanta explicación para esto.

Y me dio el tostón y luego me dijo:

--¿Sabes qué? Pero no es para así para donde tú vas, es para este lado.

Me ayudó un poco más a lo del bus. Y sí, efectivamente llegué y lo tomé allí. Y cuando me subí yo al bus, me senté allí cerca de un señor y le dije:

--Fíjese que yo voy a Chula Vista. Es una dirección que me dieron. Es tal calle y esto y lo otro. Y quisiera que me hiciera el favor de decirme más o menos dónde me bajo.

Y también ese señor me ayudó allí. Por cierto que pasaba el bus y no caminaba como un, sería una cuadra estaba la casa de este amigo. Pero para esto se me pasaba decirte, cuando 'taba platicando con el muchacho en la universidad, me dijo él, porque le pregunté yo que si estaba muy lejos de allí a Chula Vista. Dijo:

--Pos no es muy lejos que digamos. Pero, ¿por qué?

Le dije:

--Porque quería irme a pie.

Dice:

--En primer lugar, si tú te andas protegiéndote, te andas cuidando de que no te arrestan, si te metes al freeway te van a arrestar más pronto. Y ahorita ya se está oscureciendo.

Y eso era lo más triste que yo sentía, que se acercaba la noche y no

encontraba yo dónde, ¿me entiendes? Pero ya te digo, llegué, me bajé del bus y luego llegué allí con otra vez con esta gente. Y luego, luego la señora muy preocupada que qué me había [pasado]. Me miró bien la señora en ese tiempo que estuve allí con ellos. Fue poco, pero luego, luego me dijo que por qué no había hecho lo posible por haberles avisado. Le digo:

--Pos es que no sabía ni el teléfono ni muy bien la dirección, nomás sabía que era Dorte Street, pero no sabía el número.

Y pos no, después pasó eso de este señor. Me llevó al campo. Entonces fui y trabajé al campo, y ya vine. Y por irme yo, por no perder la oportunidad que este muchacho me brindó en ir por mí y llevarme de Chula Vista a Los Angeles, por no perderla, perdí la semana esa. Pero yo me fui con la esperanza de que él...porque él me dijo:

--Yo se lo mando.

Y el muchacho le dio la dirección de él, pero fue un dinero que nunca lo volví a ver. Y pienso yo que era como unos \$80, \$85 dólares.

S: ¿Quién se quedaría con ese dinero?

M: Pos lo más probable es él, ¿no? Porque él era mayordomo y luego él me llevó a mí allí. Y pienso que ha de haber dicho:

--¿Sabe qué? Denme el cheque de él.

O algo tiene que haber pasado. Pero casi creo yo que fue él que se quedó con eso.

S: ¿Y luego de allí?

M: De allí llegué y me estuve un...pos no te podría precisar cuánto tiempo duré allí con este camarada, pero de lo único que sí tengo muy presente es que yo pasé como un 11 de junio, y duré todo ese tiempo hasta el 4 de julio. Y pasadito el 4 de julio empecé a trabajar yo.

S: ¿De qué año dices que era?

M: Del '66. Por cierto, se me hace que el 4 de julio de ese año cayó en lunes. Te digo por esto, porque [lo] tengo muy presente yo.

S: ¿Y cómo comías mientras todo eso?

M: ¿Cómo comía? Pos por el camarada este, por Narciso Guerrera, alias, El Chicho.

S: El Chicho. Me decías tengo muy presente, discúlpame, te interrumpí. Del cuatro de julio decías.

M: No, pos tengo muy presente porque fui al trabajo ese, ese trabajo lo logré por medio de un amigo de Narciso. Entonces yo me presenté al trabajo y arreglé todo. Era un viernes, y me dijo el Jack, así se llamaba el americano, me dijo:

--Vente pues el lunes.

Y el lunes se me hacía a mí raro que yo iba en el bus y no miraba gente, miraba todo solo. Y llegué a la fábrica y solo estaba. Y me senté allí en la puerta de la oficina, como ya había ido a pedir el trabajo. Y allí duré un rato hasta que no llegó la policía y me corrió. Pos sí es que 'taba muy solo. Me dijeron:

--¿Pos qué estás haciendo ahí?

Le digo:

--No, es que me dijeron que...

Si le doy gracias a Dios es que no pensarán más adelante ellos porque hubieran dicho:

--No, pos éste no agarra la onda. Y éste pos acá de seguro es nuevo aquí. No sabe cómo corre la agua aquí en los Estados Unidos.

S: ¿Y qué te dijeron?

M: No, es que le dije yo:

--No, es que me dijeron que viniera a trabajar.

Me dice:

--¿Ahora?

Con cierta duda, digo:

--Sí.

Dice:

--Pero es que ahora es 4 de julio.

Y luego le digo yo:

--Ah, es que no recordaba.

Yo haciéndolo a mí favor para que no me hicieran más preguntas y pa' que no me fueran a arrestar y pensarán ellos otra cosa.

S: Sí, pos 4 de julio es lo más común, ¿verdad?

M: Pero, pos es pos como te digo, yo no sabía muy bien cómo estaba todo.

Acá el 16 de Septiembre ya sé que es un día muy grande, ¿no?

S: Igual.

M: Y ahora que ya tengo tanto tiempo conviviendo con los americanos pos ahora sí ya sé muchas leyes de ellos, ya sé muchas cosas de ellos, inclusive todo los holidays que tienen en el año. Y no, me regresé.

S: ¿Qué te dijeron allí?

M: No, volví hasta el martes.

S: ¿Los policías qué te dijeron?

M: No, pos que qué podía estar haciendo allí. Dice:

--No puede haber trabajo.

Entonces ya luego le dije:

--No, está bien. Tal vez se equivocaron ellos o pensaban hacer algo en especial.

Y me levanté y me fui y tomé el bus pa' atrás. Y al día siguiente ya martes me presenté y allí fue donde empecé a trabajar. Cuatro años y medio duré allí donde hacen esas lámparas. Acme se llama. Está ubicado hacia el sur de Los Angeles por la Calle Central y 32, allí está ubicado.

S: Platícame de tu experiencia allí, tu experiencia labora, cuánto te pagaban,

tu convivencia con la demás gente.

M: Pos allí empecé...eran \$2.25 creo, si mal no recuerdo. Pero creo me empezaron con \$1.85, y luego \$2.25, y empecé de janitor como aquí. Y luego después, pos miré yo que se trataba de que si terminaba mi trabajo temprano me podían poner en máquinas, y si aprendía las máquinas había posibilidades de que me quitaran de allí. Entonces dije yo:

--Aquí la cosa se trata de aprender, ¿no?

Y así como pensé las cosas así salieron. Duré nomás como un mes y medio aproximadamente haciendo mi trabajo de janitor, y luego como unas dos, tres horas en máquinas, en punch press.

S: ¿Qué era lo que hacías allí?

M: Pos todo, así como que le ves esas los knockouts, cortar así puras de esas como las que tiene aquí ahorita, de esas así. Metes la lámina y vas haciendo los pedacitos esos, o los knockouts. De allí duré bastante en las máquinas trabajando, hacía mi trabajo y todo.

S: ¿Te aumentaron el sueldo en las máquinas?

M: Sí. Pos como te dije anteriormente, empecé ganando \$1.85 y después ya, no tardé mucho, gané \$2.25. Pero es que mi trabajo también iba en aumento y iba peligrando más.

S: ¿Cuál era el peligro?

M: Pos el peligro era de como es punch press la máquina, que si la máquina repite lo que tú estás trabajando, sacando la parte, y llega a repetir, como en una ocasión vi le llevó los dedos a un muchacho, a Roberto se llama.

S: ¿Cómo estuvo esa vez?

M: Una máquina que le repetió. Es que era una máquina que metías la parte y tenía aquí dos botones, tú trabajabas aquí y metías la parte y le aplastabas los botones. En el instante en que tú traes las manos hacía la parte

pa' atrás era porque se levantaba la máquina. Entonces tú la hacías la confianza de que la máquina ya estaba arriba y metías la mano pa' sacar la parte. Y esa máquina, no trabajabas a menos de que no aplastaras los botones, y esa vez repitió, quién sabe cómo haya estado. Se bajó y le agarró los dedos. Y pos te estás exponiendo a muchas cosas. Cortarte con el metal, el metal ese es muy filoso, un metal que viene en hojas como de plywood. Viene de Japón.

Yo aprendí a cortar, aprendí punch press, aprendí a empacar. Cuando me salí de allí, ya era empacador cuando me salí de allí. Me cambiaron de las máquinas por un discurso, un pleito más bien, que tuve con un árabe. Este camarada era árabe y mexicano, y no recuerdo de qué parte era él. Pero resulta que una vez estaba yo trabajando y traiba yo arrastrando una caja pesada de madera y la traiba yo arrastrando por atrás. Y se me zafó y se calló y hizo mucho ruido. Y entonces ese camarada estaba como malo de los nervios. Y él sin darse cuenta, porque él estaba de espaldas, se volteó y él pensó que yo lo había hecho de alrede; en otras palabras, él se asustó. Y luego me dijo:

--Si lo vuelves a hacer, te voy a dar unos chingadazos.

Le dije yo:

--No, pos eso sí quién sabe, porque pos eso de 'que te voy a dar', pos no.

Y no me gustó la forma en que me quizo tratar. Me dijo:

--Vuélvelo a hacer.

Entonces agarré yo la caja y a todo lo que daba mis fuerzas la volví a golpear. Y se vino encima y nos peleamos, pa' no hacértela más larga. A él lo despidieron y a mí me mandaron al otro edificio que estaba a cruzar unas vías de ferrocarril. El otro lado allí era puro empacar. Tengo hasta una foto. Un día te la traigo para que la veas, donde estoy empacando.

Y bueno, allí entró la Unión y todo eso en ese pleito que hubo, y allí me di cuenta yo de lo que es la puntualidad, lo que son las faltas en el trabajo, lo que es descomportamiento. Te voy a decir por qué. Porque él, no precisamente él, sino que como a mí también me querían correr, pero para esto ese muchacho ya tenía récord de ser muy peleonero con la gente, muy vilioso y todo eso. Entonces a mí también me querían correr. Entonces la Unión me empezó a defender a mí. Entonces el personal pues de la oficina, un señor (no recuerdo el nombre, era americano), ese señor a mí desde un principio yo miré que no le caí bien. Y él se aferraba a que para despedirme. Entonces unas de las cosas que dijo allí, al de la Unión, le dijo:

--Es una persona que todo el tiempo llega tarde, que todo el tiempo anda peleando.

Y que no hacía mi trabajo. Entonces le dije yo al de la Unión que chequeara mis tarjetas de tiempo. Le digo:

--Se supone que las deben de tener allí desde que yo empecé, han de tener mis récords.

Y yo era una persona que llegaba todo el tiempo diez o quince minutos antes de las ocho, así es que por ese lado yo sabía que 'taba ganada. Por el lado de mi trabajo, no faltó quién dijiera allí que hacía mi trabajo. Por ese lado me respaldaron muy bien los compañeros de allí del trabajo. Y por el lado de que yo anduviera molestando la gente con mal comportamiento también. En otras palabras lo que él quería era correrme también. Bueno, no me corrieron, pero me mandaron a empacar, de ayudante. Entonces allí también noté yo que si se hacía el trabajo...en otras palabras, el que tragaba más saliva, tragaba más pinole. Dije yo:

--Bueno, si es así la cosa, entonces yo voy a tratar de aprender a

hacer las órdenes, a leer las órdenes.

Porque es un trabajo algo pesado también en el sentido de que salen órdenes para diferentes partes del país, inclusive fuera del país. Y un error que tú cometes es un error muy grande, y la compañía va a perder y tú vas a perder tu empleo si se puede, o te van a reprender. O no va a faltar, ¿no? Entonces yo traté de aprender. Primeramente aprendí a empacar. Aprendí a hacer cajas, aprendí a armar las lámparas, quitar y poner balastras, que es lo que llevan adentro.

S: ¿Algún otro incidente que haya pasado allí, de incidentes o algo?

M: Pos una vez que sacaron a unos camaradas la inmigración. Esa fue una de las veces que tuve yo, no digo problema, porque fue nomás una conversación como de unos dos minutos con el de inmigración. Y fue todo por mi lado, tocante mi persona. Pero sí miré cómo sacaron a Raúl, se llamaba; como lo sacaron de allí, lo golpearon.

S: Ah, ese fue un incidente, ¿verdad?

M: Allí adentro del trabajo. Rodearon el edificio ese.

S: ¿Cuántos eran? Platícame cómo estuvo eso.

M: No, pos éramos varios. Eran las líneas pos donde están corriendo las lámparas, pero cada quien le va haciendo una cosa. Tú sabes cómo son las líneas.

S: Sí. Yo me refiero cuántos eran los de inmigración.

M: Ah, los de inmigración, no eran varios. Eran cuatro puertas grandes, inclusive una de ellas por donde entraban los trailers a cargar, en el shipping / and / receiving. Pos todas esas cuatro puertas las rodearon. Y es que este muchacho pues trató de defenderse con inglés y todo, pero no sé, no sé qué es lo que haya pasado de que no le haya gustado a la inmigración o no sé. Y cuando lo agarró el que pos pa' sacarlo pa' fuera, él se opuso

y allí empezó la cosa. Y a mí esa vez estaba yo marcando unas cajas y a mí llegó y me preguntó. Hasta eso, eso me dijo:

--¿Te puedo molestar un rato?

Porque así me dijo. [Le dije:]

--Sí, cómo no, te escucho. Nomás que me están pidiendo este trabajo.

Mira, allí está el señor.

Era un señor de unas lámparas que llevaba a una tienda. Tal vez eso me ayudó a mí. Gracias a Dios. Dije:

--Pero, ¿qué pasó?

Trabajando y contestando. Dijo:

--No, quiero saber tu situación aquí.

Pero yo ya sabía de qué se trataba. Ya sabía quiénes eran. Entonces le digo yo:

--¿Cómo dice mi situación aquí?

Entonces yo también para esto yo le contesté en inglés, porque él me habló en español, yo le contesté en inglés. Y luego me dijo:

--Sí, sí, tu citizenship. Tú sabes, cómo estás tú aquí en Estados Unidos.

--Oh, no, pos es que yo soy American. I come from El Paso. I was born in Ysleta, Texas. It's about ten miles outside from El Paso.

Entonces, ya con eso me dijo él:

--How long you been here?

--Where? In the factory or in Los Angeles?

--In Los Angeles.

--Oh, yo tengo como unos cuatro años.

Era mentiras, eso era mentiras; bueno, todo eso era mentira. Pero yo tenía que obrar así pa' poder yo continuar agarrando mis centavitos, ¿no crees?

S: ¿Y seguías trabajando?

M: Sí, haciendo mi trabajo y contestándole y todo. Y me dijo:

--'tá bien.

Me dice:

--I'm sorry to bother you.

Y me contestó bien él, pa' qué. Y al mismo tiempo, en lo que se despedía él y todo, acababa yo de marcar y tenía las cajas, era una docena de lámparas, recuerdo muy bien, y las ponían en un carrito pa' en cuanto las acababas de marcar de los lados las cajas, le dabas la vuelta a tu carrito y la llevabas o se las aventabas a shipping / and / receiving. Y los que trabajaban en shipping / and / receiving ya la agarraban allí y ya la staqueaban* donde debería de ir. Y ya te digo, en ese rato acababa yo y todavía estaba él parado diciéndome que sentía molestar en el momento que estaba trabajando y todo. Le digo:

--No, it's okay. I know it's your job.

Y luego le digo, pa' acabar la cosa más perfecta, le digo al señor que esperaba las lámparas, le digo:

--Where is your truck?

Dice:

--Oh, it's right there in the shipping / and / receiving.

--You want me to help you or you got somebody to help you?

--No, no I'll get 'em.

--Let me give you a hand.

Y nos fuimos los tres.

S: ¿El de inmigración también?

M: Sí, pero ya el de inmigración ya iba con otras miras. ¿Entiendes? Pero yo pa' acabalar mi circo bien.

S: Sí, que no se quedara allí contigo solo.

* de stack

M: Sí, pos, yo también iba por otro lado. Dije:

--Se lleva las lámparas él, me quedo aquí con esta gente aquí, y se le ocurra más.

Pero yo traía una cosa negra que es como un ruler. Y luego le haces así una cosa y luego con una máquina haces las letras en los cartones.

S: Ah, sí, sí.

M: ¿Ya sabes cómo? Entonces agarras el cartón y cuando tú le haces así, y se queda. Yo andaba todo negro y todo. Para esto, yo había pensado, pensé entre mí, quizá si este camarada me pregunta por algún I.D. o algo, /le digo/ que allá en el locker está, y a ver qué hacía. Pero no, no hubo nada.

S: Ya estabas pensando adelante.

M: Pos después supe yo que en una fábrica de cartón que estaba allí nomás de cruzar la Central, después supe yo que se habían llevado casi 60 camaradas de allí. ¿No crees que fue suerte?

S: Gracias a Dios.

M: Y de allí esa vez, de 'onde yo estaba, esa vez se llevaron a Raúl.

S: Y lo del incidente del muchacho no me lo platicaste, de Raúl.

M: No, pos es que como te digo, yo no sé cómo haiga estado, porque yo estaba retirado de él. Pero sí lo miré platicando y todo, y de repente lo que sí miré que lo sacaron, lo golpearon.

S: ¿Allí adentro?

M: Adentro, y luego lo sacaron pa' afuera. Lo esposaron y luego se lo llevaron de allí, golpeado y esposado de adentro. Y gracias a Dios allí, toda la gente, todo el tiempo estuvieron en la creencia de que yo era de aquí de El Paso, que casi creo que si se hubieran dado cuenta que yo era de Juárez y no tenía papeles, no hubiera durado tanto tiempo allí.

S: Inclusive la misma gente muchas veces, ¿verdad?

M: Sí, porque aunque uno no quiera hablar, pero la misma envidia, la misma gente de uno a veces lo avienta por la ventana.

S: Y es que esa vez el de inmigración se fue, cuando ya quedó satisfecho contigo.

M: Con lo que yo le decía. Como te digo, él me empezó a hablar en español y yo luego, luego empecé a tratar de quitármelo, pero en inglés, y ocupado en mi trabajo. Eso sí te digo una cosa, que en cuanto se fueron todos que ya se fueron que se empezó a oír la voz allí, sentía las piernas así, como si me hubieran puesto dos _____ en cada pierna destendidas. Tú sabes, pos pensaba en eso.

S: ¿Pero no le platicaste a nadie hasta que llegaste a la casa, o qué? ¿Con quién vivías?

M: Pos con este muchacho no duré viviendo mucho tiempo allí, porque cuando llegué yo con él allí él ya traía su novia y al poco tiempo se casó y ya estorbaba yo allí, ¿entiendes? Y a mí tampoco me iba a gustar y ni a él le iba gustar tampoco que yo estando allí. Y luego, tú sabes, todo el tiempo ha respetado, pero digo pos no, yo también yo no me iba a sentir bien. Entonces me fui con unos camaradas, pero estos camaradas eran solos del barrio también. Pero ya para ese tiempo, ese poco tiempo ya, ya empezaba yo a conocer un poco más Los Angeles. Con estos camaradas logré saber dónde estaban, entonces me fui allí con ellos. Más bien era una familia, eran cuatro hermanos. Pero después también no me gustó porque pos no, pos los cuatro hermanos, y luego pos como quién dice me hacían corralito pa' todo.

S: ¿Cómo?

M: Pues sí. Es que por ejemplo si tú estás conviviendo con cinco muchachos estudiantes en alguna otra ciudad, entonces se trata de que uno llega y alce el apartamento, otro llega hace comida, otro llega y hace otra cosa,

¿no? Repartirse uno lo del trabajo y todo, otro llega hace comida, repartirse uno allí. Eso sí, cada quien a lavar sus garras el fin de semana. Entonces yo miraba que ellos pos no hacían nada.

S: Te dejaban todo.

M: Pero es que a mí todo el tiempo me ha gustado vivir limpio y andar limpio. Y pos yo me ponía en la sala que era la primera, porque nos iban y nos visitaban camaradas pos como vivíamos puros hombres. Y a mí me daba no sé qué ver allí toda [sucia]. Y pos como yo lo hacía, pos:

--Al cabo Javier.

No, hasta que dije:

--No, pos qué pues, pos cómo nomás a mí.

¿Entiendes? Dos de ellos muy huevones, en otras palabras.

S: ¿Más o menos como para qué año era este?

M: Eso fue ya como para en febrero del '67, por allí.

S: Todavía te faltan algunos años que contarme. Después seguiremos platicando.

[PAUSA]

S: Pues sí, nos quedamos aproximadamente en 1967. ¿Qué otras experiencias o incidentes más tienes que contarme, Javier?

M: No, pos, seguí, siempre no me despidieron, entonces seguí trabajando en ese mismo trabajo. Y pues como te dije anteriormente, yo vivía con esos camaradas. Entonces pos yo sentía que algo me hacía falta, ¿no?, que era mi esposa y mis dos hijos, en ese tiempo tenía dos. Y pos ya no estaba yo muy agusto allí con ellos. Entonces me propuse a juntar dinero para mandarle a mi esposa para que se fuera en el avión. Y así lo hizo. Le mandé dinero, pero para esto había el problema de que pos cómo le iba a hacer porque ella no tenía papeles, no tenía pasaporte pues. Entonces yo por teléfono desde Los Angeles yo más o menos la puse al tanto y cómo le hiciera y todo; más aparte una tía que le ayudó aquí también, llevarla

al aeropuerto y sacar los tiquetes y ponérmela pues en el avión. Yo ya le había dicho a ella que yo la iba a levantar, que a la llegada no se apurara, que yo iba a estar allí pendiente cuando ya llegaran. Nomás que me telefonara cuando ya saliera ella pa' saber yo en qué vuelo venía y a qué horas llegaba y qué línea era. Por cierto se fue en un Continental de aquí. Entonces ya pedí yo permiso en el trabajo esa vez y me fui al aeropuerto y la esperé. Sentí mucho gusto, fue mucho gusto el que yo sentí cuando los vi descender del avión.

S: ¿Cómo le hicieron para cruzar?

M: Bueno, los dos muchachos una prima se los pasó. Y ella pasó con un pasaporte que más o menos le daba cierto parecido a ella.

S: ¿De residencia?

M: De residencia. El único, me platica ella que el único problema que tuvo fue al cruzar el puente. Ya después ya en el avión dice que no tuvo problemas ni al subir ni al salir con inmigración. Y de allí pa' adelante pos yo empecé a hacer otra vida nueva.

S: ¿Qué problema tuvo en el puente?

M: Pos no digamos problema, sino que pos enseñarlo, y pasó en un taxi entre muchas mujeres allí. Ya vez como juntan gente, cinco, seis personas y pa' que les desquite el viaje, ¿no? Pasó y pos no problema, pero digo yo pos ese era el problema.

S: Su tensión, sus nervios.

M: Sí, sí, los nervios y todo. Pero no, todo salió bien.

S: Gracias a Dios.

M: Y como te decía yo, ya que la tenía allí, pos ya tenía yo también para una casa. Sufrí mucho cuando agarré la primer casa porque no teníamos absolutamente nada. Nada, lo que se dice nada. Agarré una casa, era amueblada, y pos no teníamos en qué cocinar. No, miento; no era casa, era

apartamento. Y gracias a Dios la mamá de un compadre mío me ayudó mucho. Me dio ciertas cosas y me decía que si se me ofrecía algo, fuera, que ella me ayudaba. En ese tiempo mi compadre estaba en el servicio. Y pos no, gracias a Dios poco a poco empecé a salir adelante. Entonces después, como te dije, pos estaba haciendo ese mismo trabajo. Entonces después vino los problemas. Bueno digo problemas, porque pos yo nunca me he metido, en Los Angeles nunca me había metido en un problema de esos de tú sabes de que estaba embarazada mi señora. Entonces allí fue donde empecé a tener algunos problemas porque me pedían los papeles de ella para inscribirse, pa' que la admitieran pues. Y luego pos a mí también me los pedían. Pero como te dije anteriormente yo todo el tiempo decía que era de El Paso y de El Paso. Y lo mismo le metí a ella en la cabeza.

S: ¿Quién te los pidió?

M: Pues allí pa' poder registrarla y todo.

S: ¿Cómo le hiciste?

M: No, pos yo les dije que pos ella era de acá de El Paso, pero que ella se había ido inesperadamente y que ya se había estado allá. Y que si querían la acta yo la podía mandar pedir y así hasta allí me quedaba. Pero Dios me ayudó mucho a mí por ese lado de los hijos, porque ella se alivió en un hospital particular se puede decir. No era del gobierno ni del estado, nada. Santa Marta se llama ese hospital, es de monjitas. Entonces ya que vi que quedé bien allí y todo, entonces pos en el siguiente embarazo pos se volvió a aliviar allí, y en el otro se volvió a aliviar allí, que son los tres que tengo de allá. Y así transcurrió el tiempo hasta que me propuse a arreglar mis papeles. Pero la primera vez que le hice el intento que ya venía yo con todos mis papeles, me rechazó el cónsul. Y yo entre mí pensé, dije:

---Bueno, me rechazó por el problema de las cartas de sostenimiento, no de trabajo.

El me decía que no era suficiente lo que yo iba a ganar sin tomarme en cuenta la de ella. Y él me decía que por la familia que yo tenía debería hacer \$8,000 al año, cosa que no salía. Entonces yo me regresé otra vez sin papeles.

S: ¿Otra vez?

M: Otra vez pa' Los Angeles. Es que yo tenía toda mi familia allá.

S: ¿Tu trámite fue dónde? ¿Aquí en Juárez?

M: En Juárez. Yo entré aquí por Juárez. Pero yo no me podía quedar aquí ni con las manos cruzadas, porque tenía mi trabajo.

S: Esa vez que te retrasó, ¿cuánto tiempo pasaste arreglando tu pasaporte, y batallaste?

M: Sí, tuve que esperar. Pos los metimos el 20 de octubre del '72 y no me vino hablando hasta el '76. Todo ese lapso de tiempo duré yo. Y luego gastar dinero y esperar todo ese tiempo, y luego para venir aquí a Juárez y luego que me dijiera que no. Y yo ya como te digo, ya tenía los tres que habían nacido allá, más los dos que se había llevado ella.

S: ¿Entonces ella estaba en Los Angeles?

M: Sí, pos allá estaba conmigo, pos nos venimos los dos nomás.

S: ¿Y los chavos cómo le hicieron?

M: Se quedaron allá con mi madre. Yo tenía mi casa y entonces mi mamá se fue para la casa, y yo le dejé. Pos me tuve que preparar, como me dijo el señor que me arregló todo:

--¿Sabes qué? Prepárese. Pa' que deje todo preparado porque de un momento a otro le llega la cita.

Eso era cuando se aproximaba la cita. Y sí, efectivamente dejé todo arreglado. Pos le dejé unos centavos a mi madre, dejé pagados los biles, la renta, todo. Yo por si tenía contratiempos acá, como así fue. El dinero que yo traía según mis cálculos era para a lo más una semana, y me vine

estando 20 días. Y me fui derrotado por todos lados. Agarré mi carro, le dije a mi esposa:

--¿Sabes qué? Aunque no nos la haigan dado nosotros nos tenemos que regresar. Yo no voy a perder el trabajo.

Y nos regresamos.

S: ¿Dónde trabajabas en ese entonces?

M: Ya en ese entonces ya trabajaba yo en construcción. Ya había pasado tiempo en construcción trabajaba. Y gracias a Dios no tuvimos problemas en regresar.

S: ¿En el carro?

M: En el carro.

S: ¿Qué tenías pasaporte local o cómo?

M: Nada.

S: ¿Cómo le hiciste?

M: Por American.

S: Ah, ¿y ella?

M: También. Lo que creo yo que nos ayudaba eran las placas del carro, pa' pasar. Que te voy a decir que no andaba pase y pase, porque también era un albur, era mucho lo que yo me andaba jugando, porque yo sabía que si me llegaban arrestar en unas de las pasadas y con lo que andaba arreglando, iba a perder todo. ¿Verdad?

S: Sí.

M: Y por eso te digo Dios me ayudó mucho.

S: Gracias a Dios.

M: Gracias a Dios, todo me salió bien.

S: ¿Así es que esa vez lograste irte hasta allá?

M: Otra vez me regresé pa' atrás. Llegué, y mi esposa lloró mucho esa vez.

Pobre, me acuerdo que cuando nos rechazaron me acuerdo cómo se sintió ella. Y luego le pidió, le dijo a un tío de ella que yo sé que tiene modo, que si no podía ayudarme ellos con la carta. El trabaja en la compañía del gas, ya tiene mucho tiempo allí. Entonces este señor me dijo que no, que él no podía conseguir la carta allí. Pero digo yo, si este señor hubiera tenido una poquita más de voluntad en ayudarme, yo sé que tiene dinero, él me hubiera dicho:

--¿Sabes qué?, pues yo no le puedo conseguir la carta, o al menos no me quiero comprometer en mi trabajo en esa forma. Pero yo le presto el dinero, lo que le cueste. Busque a alguien que le consiga una carta y aquí está el dinero.

Si hubiera visto poquita voluntad. Pero le dije a mi señora:

--¿Sabes qué? No le hace. Olvidémosnos de eso y vámonos.

Y me regresé, como te digo. Entonces yo llegué y volví a mi trabajo. Yo de aquí de El Paso les hablé. Como pedí permiso por una semana y al ver que iba a usar más tiempo del que yo había preguntado, del permiso que me habían dado, entonces yo le hablé al patrón y le dije:

--Sabes que pos tengo este problema y me pienso estar más tiempo. A ver si logro conseguir esa carta.

A él no le pedí yo la carta de trabajo, porque yo no quería que supieran ellos que yo no tenía papeles.

S: Bueno, ¿entonces cómo le explicaste lo de la carta?

M: No, no, yo no le dije a él a qué venía yo. Yo le dije que venía a arreglar un asunto.

S: Ahorita me dijiste que le explicaste de la carta.

M: Sí, de la carta, efectivamente así es. Pero porque yo cuando salí le dije que yo le venía a arreglar a dos de mis hijos que no estaban emigrados, yo para que él más o menos se diera una idea. Pero yo no le dije que era

yo, yo le dije que era dos de mis hijos. Dijo:

--No, está bien.

Me dio permiso. Entonces ya volví y ya me dijo:

--¿Arregló todo?

Le digo:

--Sí, gracias a Dios todo me salió bien.

Y allí quedó la cosa.

[PAUSA]

M: [Entonces] a la semana siguiente, este señor [que nos arregló todo] desde un principio se da cuenta que, que no, que no le dan a uno su mica. Porque a él le reportan luego, luego el número de pasaporte. Y a la semana siguiente fuimos con él. Y entonces me dijo:

--¿Sabes qué? No pueden haberlo rechazado.

Le digo:

--Pues no le estoy mintiendo.

Dijo:

--¿Cuál fue el problema?

Le digo:

--Las cartas que Ud. me consiguió.

Y él me las consiguió con un abogado, esas cartas. Me salieron por \$300 dólares. Entonces me dijo:

--Pero no se apure, vamos a hacer una apelación a Washington, y yo le voy a hablar directamente por teléfono al cónsul a ver cuál fue el problema a Juárez. Y yo le voy a decir qué pasó y quiero que me firme. Como ya estaba yo allí, le firmé un papel en blanco que era el que iba a mandar, que era la apelación pues. Y me dijo:

--Y ya a tener que esperar un año más. Pero esta vez tiene que ir un poco mejor preparado.

Entonces yo la pensaba, porque dije otra vez renovar papeles y otra vez sacar papeles y todo eso, y es un proceso de, hijo, es mucho, pos mucho gastar dinero, perder tiempo en el trabajo. Y pos yo pensaba otra vez en esos mismos gastos. Y entonces él me dio un aliente, me dijo:

--No, ya no pueden ser los mismos gastos, pero sí va a tener que hacer algunos. Pero en esta vez todo tiene que salir bien.

Y sí, esperaré un año, y al año me llega otra vez otra cita.

S: ¿Continuaste trabajando allí mismo?

M: Sí, seguí trabajando con esas gentes. Con ellos duré allí tres años trabajando. Ellos hacen casas nuevas. Pero bueno, yo trabajaba con ellos por la necesidad, pero era una gente muy negrera se puede decir. Negrera en el sentido de que no trabajaba uno, no le pagaban a uno la escala de la Unión. Allí lo estaban a uno robando. Inclusive un muchacho, un señor que trabajaba allí, logró trabajar un tiempo. Entonces la Unión investigó todo su tiempo de él. Entonces todo ese tiempo que lo estuvieron robando en overtime, en las horas que trabajaba y no estaban bien pagados a lo que era. Lograron sacarle a la compañía un cheque por \$3,000 y fracción, no recuerdo exactamente. Entonces estas gentes le dieron una lavada de coco, se puede decir. Dijieron que les diera el cheque pa' atrás, que se los firmara y se los diera pa' atrás, allí tenía su trabajo de por vida. Y pos allí le dieron una lavada de coco, como te digo. Entonces este señor les firmó el cheque y se los dio y pagaron un material con esos \$3,000 y cacho. Y le decía yo que cómo era tonto, pero este señor también lo hacía porque no tenía papeles. Tenía miedo pues, en otras palabras. Y por eso no duré...pos tres años es algo, pero yo hubiera durado más tiempo nomás que salí de pleito también. Salí allí de pleito con él, porque pues no, entre más, más miraba yo que era más trabajo, menos dinero. Y dije yo no, pos lo mejor es buscarle por otro lado.

S: Y este señor, ¿qué pasó finalmente? ¿Qué pasó con ese dinero?

M: No, no agarró nada de dinero él.

S: ¿Nada?

M: Nada.

S: Era bastante dices, ¿verdad?

M: Eran \$3,000, vamos a ponerle unos \$3,500, y no agarró nada. Se los dio pa' atrás. Cosa que no debería haber hecho. El es de Culiacán.

S: Quería preguntarte si sabías de algún otro incidente de allí en la compañía. Como dices tú, eran muy negreros, ¿no?

M: Sí, mira, por ejemplo una vez, este señor metió otro hermano allí. Entonces una vez vamos cargando un beam. Sabes lo que es un beam, ¿verdad?

S: Sí.

M: De madera. Yo de una orilla y él de otra. Entonces a él se le soltó, su lado de él se le soltó y le pegó en el pie. Entonces la madera como era un beam cedro que iba por dentro, a la vez iba servir de adorno, se astilló el palo del golpe, pero a él le pegó en el pie. Entonces el hermano del patrón llegó, y en lugar de llegar preocupado a ver qué le había sucedido en el pie, llegó y lo regañó, dijo:

--Mire nomás, ya desgració ese palo.

En lugar de haberse fijado.

--Oiga, pos a ver qué le pasó.

¿No? Pienso yo que así debería de haber sido, ¿no?

--A ver, quítese la bota, a ver qué es lo que le pasó.

No, a él lo que le apuraba era su madera. Y luego en la forma en que le gritaban a uno y lo trataban, pues, a uno.

S: ¿Quién?

M: Los que corrían el negocio ese. Porque el dueño, el del dinero, es un judío. Y ellos son dos hermanos que le trabajan a él, y ellos son los que

a pesar de que son méxico-americanos, son de aquí de El Paso, de allí de a un lado de la Bowie vieja allí vivían ellos, y pos no era pa' que se portaran así. Yo precisamente por eso traté de encontrar otro o buscar otro trabajo.

S: ¿Y a tí en lo general cómo te trataban, cuánto te pagaban y todo?

M: No, yo pa' qué voy a decir, a mí me pagaban muy bien y todo. No, a mí me pagaban igual que a ellos.

S: ¿Tú entraste allí más o menos en qué año?

M: Era mita' del '66, '67, '68, '69. Tengo muy bien grabado eso porque el '68 y '69 nacieron mis hijos. Ellos tres los tengo en escalera. Bueno, '69, '70, en el '70 me salí yo de la fábrica de las luces. Y luego trabajé en una gasolinera también.

S: ¿Cuánto ganarías más o menos allí en la gasolinera, no recuerdas?

M: En la gasolinera ganábamos \$2.20 en ese tiempo.

S: Y acá en la construcción, ¿cuánto empezaste ganando?

M: En la construcción ganaba \$3.25. Pero pos tú sabes, es trabajo más rudo, más pesado.

S: ¿Y te fueron aumentando según pasaban los años o no?

M: Sí, allá muy retirado le daban a uno un aumento.

S: Y luego me estabas platicando de la segunda cita del cónsul después de un año. ¿Qué pasó después?

M: No, volvimos. La volví a preparar otra vez.

S: ¿Tú y tu señora?

M: Yo y mi señora. Y volvimos otra vez. Llegué y tuye que sacar otra vez los rayos-x. Bueno, hice otra vez...

S: ¿Una serie de gastos muy pesados?

M: Sí, lo mismo.

- S: ¿Más o menos cuánto gastabas para hacer ese?
- M: Lo mismito del año pasado.
- S: ¿Como cuánto traías tú, más o menos?
- M: ¿Esa vez?
- S: Sí.
- M: Esa vez me vine yo con...traía como unos \$300 dólares. Pero pensé yo, de allí también tengo que dejar pa' la gasolina pa' atrás pa' Los Angeles, me dieran o no me dieran...
- S: ¿Listo?
- M: Listo, yo tenía que partir. Tenía que regresarme. Es que volví a hacer la misma cosa, volví a dejar a mis hijos, volví a dejar a mi madre en la casa, y todo igual había pasado todo. Dejé todo igual que la primera vez. Entonces llegamos, al día siguiente me presenté en los rayos y todo eso. Me vine con tres días antes de mi cita, y luego ya al otro día me presenté en el consulado. Y me presenté, y pos nos tocó suerte, nos pasó todo bien. Y luego ya nos dijo que nos presentáramos pos a la inmigración. Fuimos a la inmigración y allí ya nos siguieron pues todo el proceso que hacen ellos.
- S: ¿Cómo fue ese proceso?
- M: Pos tienes que esperar un poco allí, y luego después te hablan para, pa' que entregues los papeles que te entrega el cónsul a tí. Entonces ya los ven ellos allí, y por cierto yo tuve un problema allí ante el señor de inmigración, porque no encontraban mi perdón. Y se suponía que yo necesitaba perdón por todas las agarradas que anteriormente ya te platicué. Y entonces pos no, tanto buscar allí en todo salió el mentado perdón. Entonces ya me dijo que me volviera a sentar. Entonces ya me esperé otro rato, nos esperamos yo y mi esposa otro rato. Entonces ya me habló, nos hablaron, pero entonces ya nos hablaban para la fotografía, las huellas. Y entonces ya nos visó el pasaporte mexicano. Dijo que ya podíamos... Y

salimos y me regresé pa' Juárez otra vez. Entonces ya preparé todo, y a los dos días me fui pa' Los Angeles.

S: Bueno, ya tenía residencia.

M: Ya con el pasaporte visado.

S: ¿Todavía no te entregaban la mica?

M: No. Dijieron que iba a demorar como tres meses. Y efectivamente duró como tres meses, cinco días, por allí.

S: Bueno, quiero saber tu estado de ánimo, ¿cómo te sentiste, tú y tu señora?

M: Pos sentía mucho gusto porque después de tanto tiempo haber sufrido, después de tantos gastos, después de tanto andar uno; porque no te creas, siempre cuando estás allá que oyes que inmigración... Yo una vez inclusive íbamos yo y mi señora y 'taban parando carros la inmigración. Y nos tocó que nos pararan, pos íbamos allí en la línea esa. Íbamos por esa calle pues, y no podías, 'taban en una forma tan...¿cómo te podía decir?

S: ¿Estratégica?

M: Sí, que ya cuando menos pensabas ya estabas allí, ya no podías hacer nada. Haz de cuenta que ibas pasando el puente. Y luego ya nos preguntó él allí. Me dijo a mí que de dónde era, ya le dije yo que de El Paso. Dijo:

--¿Y ella?

Le dije:

--Es mi esposa. Ella también es de El Paso.

Y me dijo que cuánto tiempo tenía radicando allá y ya le dije, y nomás eso me preguntó.

S: Luego, luego te dijo:

--Vamos.

M: Nos dio el pase. Pero como te decía, siempre sin tener tu pasaporte, siempre te sientes algo, algo mal. Simplemente cuando vas al centro de

Los Angeles, porque allá se avientan unas redadotas, que andas en tiendas o que vas por la calle. Y pos digo yo, no hay como tener uno su estancia legal. Y sí, sí me sentía muy gustoso de que todo había salido bien.

S: Gracias a Dios. ¿Y tu señora?

M: No, pos ella con más ganas. Ella se sentía más, más agusto, más contenta y todo. Entonces me regresé para Los Angeles y duramos allá como año y medio. Y la razón por la que estoy aquí en El Paso te la voy a decir. Me vine porque, pos tú sabes allá, como es ciudad grande, la juventud, los chavalos están muy locos. Y entonces como mis hijos ya están en una edad ahorita, los dos más grandes, pues, que es Laura y Javier, pues yo me vine por tratar de desviarlos un poquito de todo eso. Porque allá dos, tres chavalos de 13, 14 años ya se quieren golpear ya vez; tú sabes, 'tán muy locos allá. Y entonces yo pensé, dije:

--No, pos en El Paso no creo yo que sea tanto así. Porque es una ciudad más chica.

Esa es una razón.

S: ¿Cómo ves la diferencia?

M: ¿La diferencia? Pues aquí también están algo destrampados, pero no tanto como allá. No creo que sea igual.

S: ¿O sea que sí viste el cambio?

M: Y luego allá se ve más, lees más cosas. Los chavalos ven más, tú sabes. Y aquí no, no tanto así. Pero pasa otra cosa, que mis hijos no se hallan aquí. Porque simplemente me dicen:

--No, pos aquí no hay a dónde salir.

Y como estaban impuestos en Los Angeles. Allá cada semana los llevaba yo a una parte. Simplemente si no tenía dinero, haces unos sandwiches y te vas al mar y ya te la pasas allá. Y aquí, pues el Ascárate.

Y esa es una razón por la que me vine. La otra es porque mi esposa

tiene a su madre aquí y tiene a toda su familia aquí. Y como ya está poco viejita la mamá de ella, pues yo me vine y dije, bueno, pa' que esté más cerca de ella, de su familia. Pobre, ya tenía mucho tiempo ella allá sin...bueno, me tenía a mí y los hijos, pero siempre pa' que estuviera más cerca de ellos. Pero ella se quiere regresar, quiere irse. Es que este estado es muy duro también, el Estado de Texas. Y el Estado de California pos te ayuda más.

S: ¿Y San Diego cómo lo comparas con Los Angeles? ¿No viviste en San Diego?

M: Conozco San Diego así nomás. Como te dije, allí de la vez que me arrestaron y pasar nomás. Pero, bueno, se puede decir que no lo conozco. He pasado, pero no conozco, no sé cómo sea la vida allá y todo eso. Porque San Diego de Los Angeles está como a hora y media. Y no, nunca.

S: Parece que dicen que hay buena calidad de vida allá.

M: Pos no, allá te ayudan más.

S: No, pero me refiero en San Diego, que es mejor que Los Angeles.

M: Oh, no, pos eso sí no te sé yo decir nada, porque no he vivido yo allá. Lo único que te puedo decir de San Diego es que pos que me tocó mala suerte allí por lo que te platicué. Pero de ahí pa' allá no, no sé yo.

S: Oye, Javier, y así es que dejaste la compañía de construcción, ¿verdad?

M: Sí.

S: ¿Y luego a qué otro trabajo te pasaste?

M: No, tuve varios trabajos. Trabajé en el ITT. ¿Sabes lo que es? Es una planta muy grande donde hacen partes de teléfonos, partes pa' radar, pa' los radares, y pa' computadoras. Pos hacen muchas cosas allí. Allí trabajé en esa compañía, está en Glendale. Y luego trabajé en el Goodwill de troquero.

S: ¿Y qué sueldos tenías más o menos? Nos interesa mucho el sueldo.

M: ¿El sueldo? Era como de a \$2.25.

S: ¿En el ITT?

M: Sí, pa' empezar. Y allí nomás logré agarrar un aumento. Pero me salí de allí por esta razón, porque tenían que hacer de producción el 80 por ciento. Entonces cada semana ponían los nombres de los trabajadores, y allí ibas tú y mirabas lo que estabas haciendo. Entonces había gente con tres, cuatro años, y apenas hacían el 80 [por ciento]. Y yo que acababa de entrar, les estaba haciendo el 80 y entonces me empezaron a pushar. Y eso fue lo que no me gustó a mí, porque dije yo, pos si yo apenas voy entrando, les hago lo que quieren, y gente que ya tiene más tiempo, ya tiene más experiencia y todo, pos era pa' que hicieran más. Y no, no me gustó en la forma en la que el gabacho allí me pushaba, ¿ves? Y luego yo estaba en punch press, y tú sabes, allí sí te están viendo, y como te dije anteriormente, esas máquinas te pueden agarrar las manos. Te pones nervioso. Y no, me salí de allí. Y trabajé en una fábrica de plásticos también. Allí eran \$2.10. A pesar de que era de noche, porque se supone que de noche debes agarrar más.

S: ¿Ya siendo residente?

M: No. No, todavía no. Con mi residencia, ya con residencia he trabajado... ¿dónde? Regresé a Los Angeles y dónde estaba trabajando? Fíjate, no recuerdo el trabajo que tenía. Bueno, pos uno de los trabajos que he tenido ya con mi pasaporte fue cuando aquí en El Paso pues, en construcción.

S: ¿Cuándo te regresaste? ¿En qué año te regresaste?

M: El año pasado, el '78.

S: ¿Y qué te pagaban aquí?

M: Yo estoy aquí desde septiembre '78. No, pos te pagan muy mal aquí la construcción, me pagaban \$3 dólares. Y eran más friegas y también el americano muy carrillero. Yo también por eso, allí también nomás duré

tres meses y me salí. No me gustó en la forma en que él me trató. Tú sabes, yo por eso todo el tiempo me pongo así...

S: ¿Qué te hizo, qué te decía?

M: No, es que estábamos yo y un concuño apretando unos tornillos. Entonces él llegó enojado. Bueno, para eso, él traía problemas con su esposa. Entonces él llegó enojado y estábamos arriba, estábamos ahí en el JMC haciendo una adición. Entonces él llegó y estábamos apretando, pero como estaba vencido ese fierro pos no se podía atornillar. No podías juntar una parte con la otra y luego atornillarlo. Entonces él llegó y me dijo:
--¿Qué no puedes?

Le dije:

--No, porque mira, 'tá vencido el fierro. Necesito un tornillo más grande.

Dijo:

--¿Para qué?

Le dije:

--Pos pa' que alcance a juntar las dos partes.

Me dijo:

--No, no, cuál tornillo más grande ni qué nada. ¿No puedes?

Le dije:

--No, pos no puedo.

--¿Te quieres ir a la casa?

Le dije:

--Como tú quieras.

Pero como este señor tiene gente allí, no digo sin papeles, tienen su pasaporte, pero como no hablan inglés, los trata muy mal también. Yo le hice una demanda en el unemployment. Yo les dije...es más, se hizo la cosa grande porque él no estaba pagando sus impuestos. Entonces le hablaron

aquí al unemployment de la Santa Fe, y se metió en problemas él. Total, yo no vine agarrando dinero de eso, pero el gusto que me quedó es de que para otra vez, con otra gente, ya no va a hacer lo mismo.

S: Sí, me platicabas la otra vez, ¿te acuerdas?

M: Sí. Y trabajé en una panadería aquí, en el Cox's.

S: Y se ganó ese caso entonces, ¿verdad?

M: Sí, yo creo lo ganaron los del unemployment porque lo hicieron pagar.

S: Y trabajaste en una panadería también.

M: También, en el Cox's Bakery, allí en el Bassett Center.

S: ¿Qué hacías allí?

M: Entregando pan.

S: ¿Y cuánto?

M: El mínimo, \$2.90. Pero pos también era un trabajo que no, pos tú sabes, uno trata de buscar algo mejor, mejorar un poquito. Y allí también me salí porque no había razón para que él se hubiera portado de esa forma. Porque se le cayó una puerta a la troca y llegué yo del Fort Bliss. Entonces con buenas palabras me dijo él:

--Sabes que ahorita la llevas ahí a que la solden. Vas a ir la a llevar allá donde están los tranvías, por allí.

Dije:

--Entonces está bien, yo me la llevo.

Entonces fui y la llevé. Entonces ya le dije al americano ahí que cuánto iba a tardar. Eran las diez de la mañana. Dijo:

--¿Sabes qué? Esto no va a estar hasta las dos de la tarde.

Entonces pensé yo, pos cómo me voy a estar tanto tiempo aquí. Entonces hablé yo para la panadería. Entonces les dije yo que mandaran a alguien por mí. Pero estaba una gabacha allí. No es gabacha, quién sabe qué es.

Y entonces yo le dejé la razón a ella, y esta señora no le dijo nada al señor. Entonces yo me fui a pie desde allí hasta el Bassett Center. Fui caminando. Duré como hora y media caminando. Está retirado, fíjate, de dónde te estoy diciendo. Bueno, y llegué, iba muy cansado de los pies, las piernas. Y cuando llego, cuál será mi sorpresa que estaba bien enojado. Me dijo:

--¿Sabes que? Ven el sábado por tu cheque.

--Está bien, pero antes de eso déjame darte una explicación. No le hace que no me des el trabajo para atrás, pero déjame decirte. ¿Te dijo algo la señora esta?

--A mí no me dijeron nada. ¿Pa' qué te veniste [tarde]?

Y ya me empezó él a decir también. Entonces ya después lo miraba yo a él como que ya había reflexionado, ¿no?, y como que me quería decir:

--¿Sabes qué?, pos bueno, vente en la tarde.

Porque yo salía a las once y media o once; entraba a las seis y salía a las once, once y media, y me iba a mi casa y regresaba a la una otra vez o una y media. Y luego trabajaba hasta las tres, tres y media. Es más, no era ni las ocho horas las que trabajaba. Entonces yo lo miré como que me quizo... Le dije:

--No, ¿sabes qué? Yo regreso por mi cheque.

Y sí. Pero no me gustó la forma en que él, tú sabes.

S: ¿El es mexicano?

M: No.

S: Americano también.

M: Conn, se llama. Conn Smith.

S: ¿Y no investigó con la señora?

M: Pues yo no sé si investigaría, la cosa es de que a mí también se me voló.

Porque no había razón, no era una razón justa para que él actuara en esa forma. El lo que debería de haber hecho era [decir]:

--¿Qué pasó, Javier? ¿Cómo estuvo allá lo de la troca?

--Sabes que no, pos mira, va a estar a tal hora.

Yo, fíjate, yo lo hice de venirme de donde dejé la troca, porque yo dije:

--A él no le va a convenir que yo me esté parado desde las diez hasta las dos; a él no le va a convenir pagarme todo ese tiempo allí, ¿verdad?

Ni a mí me iba convenir tampoco.

S: Perderlo en caso de que no te lo pagaran.

M: Estar allí, sí. Dije:

--No, mejor me voy a mi casa.

Y yo tenía mi carro parqueado allí atrás de la panadería. No, ya como te digo, yo llegué y ya pasó lo que pasó, y al siguiente sábado yo me presenté y agarré mi cheque.

Entonces de allí, de ese trabajo, andaba buscando yo empleo. Fui al unemployment y me dijo una señora que estaba allí que aquí en el UTEP estaban agarrando gente. Entonces le dije yo que, pos que sí me daba una orden. Dijo:

--Pos si te toca suerte, agárralo.

Y mírame, aquí estoy.

S: ¿Y cómo le hiciste, la solicitud y todo?

M: No, vine ahí al personal y llené mi aplicación. Y me hicieron una cita, me dieron una cita para que me presentara a la una y media allá en el Physical Plant. Y me presenté, y entonces ya Gray se llama, ¿verdad?, me hizo la entrevista, y me dijo:

--¿Sabes qué? Yo te hablo. ¿Tienes familia?

--Sí.

Y luego me dijo:

--Yo voy a tratar de ayudarte.

Bueno, en realidad me ayudó. Me dijo:

--Antes del día primero, yo te hablo.

Y sí, me habló un día antes del día primero, el día último de mayo. Y el día primero empecé, primero de junio de 1979.

S: ¿Y cuánto percibes, más o menos?

M: ¿Aquí?

S: Sí.

M: ¿Libres para mí? Bueno, hay un cheque que agarro de \$205, porque me toca pagar la aseguranza y todo eso. Y hay otro que agarro de \$253. Una quincena \$205 y una quincena \$253. Que te voy a decir que no está muy bien pagado tampoco. Pero la ventaja que hay aquí es que llueva o truene, el trabajo aquí está. Y luego pos tu sick leave y tus vacaciones y todo eso. Esa es la ventaja que hay.

S: Tiene otra conotación.

M: Sí.

S: ¿Y cómo te has sentido?

M: ¿Aquí? Oh, pos aquí me siento yo agusto. Pero aquí donde estoy. (Risa)

S: En una entrevista, ¿no?

M: Sí. No, me he sentido agusto; la gente, los compañeros de trabajo, todo está bien, pa' qué me quejo.

S: ¿No tienes presión dura por parte de la administración?

M: No. No, pa' qué voy a hablar. No, me tratan bien. Hasta ahorita me han tratado bien.

S: Qué bueno. Pues son todas mis preguntas, Javier. Te agradezco tu intervención con el Instituto.

M: Gracias.

S: Creo que tienes bastantes experiencias interesantes, y nada más para finalizar me gustaría si tienes tú algo más que agregarle, o ¿cuáles son tus planes para el futuro?

M: No, pos mis planes para el futuro son, pos que más quisiera, pos en primer lugar mis hijos que, tú sabes, que me salgan buenos mis hijos, ¿no? Pero pos 'tá medio duro. Pero pos no, ¿qué podría decir yo?

S: ¿Piensas quedarte, piensas irte?

M: Pues no sé. Como te digo, mi esposa me dice que, es que allá te pagan mejor que aquí. Allá los salarios son más altos. 'tá bien, todo es más caro, pero ganas más dinero allá. Y pos vives más agusto, pienso yo que más agusto. ¿No conoces tu Los Angeles?

S: No, fíjate. Bueno, de pasada nomás.

M: No, pos vive uno más agusto. Nomás que como te digo, hay ese problema. Pero quién sabe. Pues ya ves que uno propone y Dios dispone.

S: Sólo Dios.

M: Y quién sabe más delante qué pueda pasar.

S: Pues te deseamos lo mejor, Javier, y muchas gracias.

M: Gracias a tí.

S: Muy amable.

(FINAL DE LA ENTREVISTA)